

GENERAR NOCIONES COMPRENSIVAS PARA ABORDAR TEXTOS POÉTICOS CON
LOS ESTUDIANTES DE GRADO ONCE DEL COLEGIO SANTA ISABEL DE HUNGRÍA-
SEDE LÓPEZ.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SECUENCIA DIDÁCTICA DE TEXTOS POÉTICOS.

JEFFERSON GONZÁLEZ GIRÓN
0738455

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADO EN LITERATURA

DIRIGIDO POR ÁLVARO BAUTISTA CABRERA
DOCTOR EN ESTUDIOS IBÉRICOS E IBÉRICO-AMERICANOS
PROFESOR NOMBRADO DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
SANTIAGO DE CALI, SEPTIEMBRE DE 2016

Agradecimientos

Gracias Dios por darme la fortaleza para alcanzar este logro importante en mi vida. Agradezco al profesor Álvaro Bautista Cabrera por su dirección en este trabajo de grado y a mi familia por el apoyo que me brindaron para conseguir esta meta. También agradezco a los directivos del colegio Santa Isabel de Hungría López, por permitirme desarrollar este proyecto en sus instalaciones.

Tabla de Contenidos

Agradecimientos.....	2
Introducción.....	4
I. Algunos conceptos de didáctica literaria.....	7
<i>I.1 Didáctica de la literatura.....</i>	<i>8</i>
<i>I.2 Didáctica de la poesía.....</i>	<i>10</i>
<i>I.3 La secuencia didáctica de la poesía.....</i>	<i>13</i>
II. Ocho secuencias didáctico-poéticas.....	17
IV. Análisis de los resultados de la secuencia didáctica.....	78
V. Conclusiones.....	82
VI. Lista de referencias.....	87

Introducción

El presente trabajo de grado consiste en el desarrollo de una herramienta pedagógica de características poéticas, para ser implementada en la comprensión de los textos de poesía. Este estudio intenta cubrir los distintos aspectos teóricos-prácticos de la comprensión poética y aplicarlos al proceso académico en uno de los colegios de la Arquidiócesis de Cali, a partir de la elaboración de una propuesta de secuencia didáctica extracurricular. A su vez, se presenta como una propuesta educativa, para quienes deseen llevarla a la práctica.

En esta monografía nos proponemos trabajar una secuencia didáctica, con la que se promueva el interés y el acercamiento a la poesía por parte de los alumnos de grado Once del Colegio Santa Isabel de Hungría de Cali. Para ello, nos concentraremos en ocho sesiones en las que se abordó la poesía mediante breves antologías temáticas sobre los animales, los objetos, la ciudad, la vida, la muerte, el amor, los oficios y la violencia. Con estas antologías temáticas se busca relacionar las propuestas simbólicas de los sujetos creadores con las circunstancias reales desde donde se construyen los poemas; además, ahondar en el lenguaje poético, ir más allá de la estética de la semántica verbal y comprender la interacción del hombre con su realidad.

Es importante mencionar que el estudiante de la Institución Santa Isabel de Hungría realiza una mínima labor lectora literaria. A nuestro modo de ver, no existe una programación adecuada que aborde a la poesía como un verdadero campo de creación y apreciación del arte, pues la Institución cuenta con un plan lector que implica leer durante 40 minutos a la semana un libro de ficción, durante un trimestre (ficciones como *El viejo y el mar*, de Hemingway; *Viaje al centro de la tierra*, de Verne; y *El coronel no tiene quien le escriba*, de García Márquez), y sin bien este plan está estructurado para afrontar una amplia cantidad de contenidos, limita el

espacio de un acertado desarrollo de la comprensión lectora.

Por lo anterior, es prudente decir que este trabajo tiene la intención de intervenir sobre el papel del docente, a partir de un aprendizaje que reflexione sobre la complejidad de la comprensión poética en el aula. De esta forma, se debe conseguir que al implementar los textos poéticos, se promueva en el estudiante la autonomía necesaria para generar pensamientos y consideraciones sobre la poesía. También es importante, porque las secuencias poéticas permiten brindar y socializar el lenguaje poético: una orientación que promueva el interés para apreciar la poesía. Igualmente, posibilita y divulga en el contexto escolar la construcción poética, expandiendo, a través del espacio académico, la práctica de análisis textual en la secuencia que, para este caso, fortalece la apreciación de la poesía. A su vez, este trabajo resulta significativo porque desarrolla la comprensión integral de conceptos, habilidades y actitudes, al aplicar los contenidos temáticos de la poesía y, al promover la libertad en la construcción de la noción de poesía ante antologías de poemas cuidadosamente seleccionados en términos temáticos, combinando autores canónicos con poetas menos conocidos por ser más periféricos o contemporáneos.

Por otra parte, en este trabajo se abordaron autores como, por ejemplo, Gloria García Rivera (1995), con su obra *Didáctica de la literatura para la enseñanza primaria y secundaria*, en la cual se plantea que la literatura evoca una problemática de cuestiones pedagógicas, en donde se repara la inherencia armoniosa entre la función didáctica y la literatura como campo disciplinario, dejando ver claramente la preocupación por la manera en que se enseña literatura. En este punto, la autora expone las dificultades para aplicar de manera universal un proceso educativo para la enseñanza de la literatura en un programa generalizado. Por esta razón, la obra de García Rivera plantea el pluralismo metodológico, el cual revela diversos modelos que

abordan el hecho literario. Sin embargo, en la consistencia de este pluralismo metodológico convergen diversos factores que actúan en el carácter didáctico literario, como son la claridad de la enseñanza y la propuesta didáctica del profesor, dando con esto en la confluencia necesaria entre la didáctica y la literatura.

Finalmente, esta monografía se distribuye en dos capítulos con sus correspondientes subcapítulos. En una primera parte se abordan los significados de los conceptos fundamentales para el desarrollo del trabajo, como lo son: la didáctica, la didáctica de la literatura, la didáctica de la poesía, la secuencia didáctica y la secuencia didáctica de la poesía. En una segunda parte, la exposición del desarrollo de la secuencia didáctica junto a las valoraciones que se precisarán a lo largo de su desarrollo.

Capítulo I

Algunos Conceptos de Didáctica

Ana Cecilia Ojeda en su libro *Didáctica y literatura como vocación* (1995), manifiesta que la palabra didáctica etimológicamente ha transgredido los confines territoriales, para instaurarse como un factor elemental en el proceso del aprendizaje. Sin embargo, la didáctica mantiene su esencia abierta para comprender en el acto pedagógico, la intimidad y los recursos del fenómeno educativo. Por ello, la voluntad significativa de la didáctica es promover ante el alumno, la acción humana de construir un conocimiento, o las valoraciones de conceptos específicos dentro de un tema determinado. La didáctica repercute en la elaboración de una metodología que configura las formas del objeto a enseñar, los propósitos, las adecuaciones y la relevancia, es decir, la didáctica es la disciplina que emite y compone la efectividad educativa.

A su vez, Julio Cesar Arboleda (2011) plantea que la didáctica es un proceso que regula el proyecto educativo del alumno. Es posible generar una dinámica sobre la evolución y construcción de este aspecto, con un ejercicio de pausa, en el que, según Arboleda, se puede determinar si el aula y los alumnos individualizados producen significados y apreciaciones en torno a lo que se ha propuesto. Con esto se pretende intervenir en la mediación educativa, para confrontar y evaluar el proceso didáctico que se está aplicando en la comunicación de las nociones. Reflejando de esta manera, que las estrategias didácticas o el recurso didáctico, evolucionan en función del proceso específico en que se utiliza.

El planteamiento de la didáctica se rige por unas competencias que el enseñante debe utilizar para desarrollar los conocimientos, a partir de los que ya tienen los estudiantes. El profesor debe pensar en las dificultades que surgen del aprendizaje y del proceso de la enseñanza con las aptitudes que conforman el hecho pedagógico. Es decir, el profesor debe realizar una observación global del entorno, del espacio educativo y de los factores que se involucran en el proceso, como el contexto cultural del alumno, la escuela, la familia, lo social, lo económico y los ritmos e inclinaciones del aprendizaje.

I.1 Didáctica de la literatura.

Alfonso Cárdenas Páez (2005), en su capítulo “literatura y pedagogía del sentido”, propone ajustar el carácter pedagógico de la literatura, lo que implica comprender las concepciones discursivas que fundamentan el estudio del lenguaje como herramienta comunicativa y como arte. Lo que se presenta como manifestaciones y percepciones estéticas y simbólicas, pues la enseñanza debe generar una didáctica que aborde un proceso de aprendizaje innovador sobre los métodos establecidos y llegar a una construcción mucho más dinámica, es decir, la postura de un profesor que se encuentre también en un proceso del aprendizaje (p. 9).

Cárdenas Páez también menciona que la didáctica en la literatura apunta a la concepción semiótica discursiva del lenguaje. El autor se concentra en el acto literario a través de la poesía, reconociendo su naturaleza simbólica y superando la concepción de géneros. Para ello, fundamenta la lectura desde la perspectiva de la interpretación de sentido, para fundar la lectura como un proceso que forme una estética de la autonomía, con la que se logre una didáctica de situaciones intersubjetivas en el aula, ejecutando una pedagogía personalizada, contextualizada e

interactiva. Mostrando a la lectura como interpretación, a la escritura como producción crítica y al estudiante como el individuo que imagina, siente y actúa. La concepción del sentido, lo significativo, la necesidad de un profesor que actúa en la enseñanza, que aprende reestructivamente al ritmo de su práctica, piensa, lee y escribe, facilita obtener una visión transversal del conocimiento; el pensamiento de que el mundo es una construcción permanente que nos constituye como sujetos en interacción con los otros.

Por otra parte, en la obra *Didáctica de la literatura para la enseñanza primaria y secundaria* de Gloria García Rivera (1995), se comprende que la literatura evoca una problemática de cuestiones pedagógicas, en donde se repara la inherencia armoniosa entre la función didáctica y la literatura como campo disciplinario, y dejando ver claramente la preocupación de cómo se enseña literatura, se exponen las dificultades para aplicar de manera universal un proceso educativo para la enseñanza de la literatura en un programa. Por esta razón, García Rivera plantea el pluralismo metodológico, en donde se revela que son posibles diversos modelos que aborden el hecho literario. Sin embargo, en la consistencia de este pluralismo metodológico convergen diversos factores que actúan en el carácter didáctico literario, como lo son: la pertinencia de la enseñanza, la propuesta del profesor y los educandos. Dando con esto, la confluencia necesaria entre la didáctica y la literatura.

No obstante, García Rivera aclara que la literatura es un fenómeno cultural y estético que no se puede captar en un orden preestablecido. Aquí es donde reluce la mediación del contexto, el cómo relacionar la disciplina literaria con la programación de los contenidos. A su vez, se evidencia la importancia de precisar la planeación, teniendo en cuenta la situación del estudiante y sus acercamientos, estrechar el punto de partida y la selección del material; en definitiva, es relevante el desarrollo y la articulación con la actitud y características que se construyen en el

estudiante. La metodología resulta depender de un carácter circunstancial que lo concreta el contexto y el nivel educativo, como el entorno del alumno.

También expone que la literatura debe ejercer una didáctica con otros campos de estudio, dándole un carácter interdisciplinar, en el que puedan utilizarse conocimientos de otras áreas, en aspectos como la lectura con sus contenidos de viajes o aquellas que generan valoraciones relacionadas. De la misma manera, se presenta la postura de Novak (1977) con relación a la reciprocidad o ejecución de la didáctica de la literatura, en donde esta conjetura, las posibilidades de relación estructural de los conceptos de la disciplina y las proyecciones cognitivas que se imparten a los estudiantes, correspondiendo a los aspectos que definen las delimitaciones de la literatura como disciplina académica.

Por otro parte, la obra García Rivera permite visualizar dos conceptos planteados por Mignolo (1983), que ofrecen un paradigma con relación a la enseñanza de la literatura: la comprensión hermenéutica y la comprensión teórica. La primera busca resolver las inquietudes interpretativas y la segunda se relaciona con el análisis teórico del hecho literario. Con lo anterior, la intención es promover, desde los formalismos, perspectivas que se acerquen a la labor pedagógica, además, de establecer que la didáctica en la literatura debe acudir a las explicaciones genéricas y particulares que hacen de un texto un hecho literario.

I.2. Didáctica de la poesía.

La situación de enseñanza-aprendizaje cuando se trata de poesía, tendrá como objetivo primordial dirigir la actividad a conocer la materia empleada en la obra de arte, a descubrir la estructura del poema, a descubrir los sentimientos que surgen en quien los lee. La situación de contemplación... tiene como objetivo principal el gustar, saborear, percibir los efectos de lo bello. La repetición de estas situaciones hacen surgir los hábitos y con ello la facilidad para captar la belleza y gozar con su contemplación (Medina, A. y otros, 1984, p. 66).

La didáctica de la poesía supera el acontecer literario en su más íntimo significado pedagógico. Es una propuesta humana que manifiesta la sensibilidad y la imaginación. A su vez, la intención de invadir la interioridad de los sujetos, de trascender por rutas veraces que definan sus singularidades como individuos, que exploran sus relaciones con ellos mismos y los demás. Así, la poesía dispone del efecto estético que representa al sujeto frente a los objetos y las sensaciones que se crean y se formalizan a partir de las experiencias o de la visión. También, es relevante reflexionar en esta didáctica sobre las causas, los métodos y las expectativas que generan ciertas posturas del lenguaje; el proceso instructivo se asume como una herramienta primordial para el suceso educativo.

Desde una perspectiva educativa, es importante abordar la propuesta de Gloria García Rivera acerca de la didáctica de la poesía, en la que expone el oficio poético como una poética en el aula, en la que se destacan: El lenguaje, el ritmo la construcción sintáctica, las imágenes, la representación de los significados, la connotación y el propósito mismo del poema, el cual opera de una manera codificada. Así, García Rivera manifiesta que la postura de la enseñanza poética, debe tener una fuerte insinuación para asumir con la poesía un carácter de “degustación”, en donde el alumno desarrolle la inclinación por el arte poético, la exteriorización de sentimientos que le surgen de ella, al goce de sus efectos sonoros, la valoración de la materia que se emplea para ser transformada por la palabra y la disposición de contemplar una y otra vez la lectura del poema.

Una parte fundamental de la poesía es la creación de imágenes y metáforas, por lo que ayuda a hacer menos trivial la visión cotidiana, a emparejar nociones aparentemente desconectadas, a trazar equivalencias insólitas, en suma, a jugar con el lenguaje es la tarea

fundamental de la didáctica de la poesía (García Rivera, 1995, p. 219).

Dentro de una didáctica de la poesía, es necesario ofrecer a los estudiantes, en la medida de lo posible, textos poéticos de mayor exigencia para incitar en ellos la conciencia de la riqueza de la comunicación y de los múltiples significados. De esta forma, el alumno tendrá un contacto más cercano con el poeta, comprendiendo la creación que este precisa en el poema. Entonces, para una didáctica de la poesía resulta vital habituar los componentes que puedan generar un entorno de mayor simpatía con el que se pueda enriquecer y sensibilizar a los estudiantes hacia la comprensión del poema.

Es necesario releer los textos poéticos, un proceso de acceder a todo lo que contiene el poema, hay que desarrollar la capacidad intelectual y afectiva para familiarizarse con el contenido poético generando empatías, ya que la didáctica de la poesía permite configurar y explorar las posibilidades de indagación social que generan utilidad sobre los fenómenos que competen en el aula de clases. Por eso, en el estudio de sus elementos poéticos, los estudiantes recogen un corpus de saberes literarios elocuentes y críticos, de los que se valdrán para apreciar los contenidos.

Se diferencia bien entre el proceso natural de leer por placer y el perfeccionamiento que debe inducir el profesor en todos los órdenes, desde la interpretación y el análisis hasta la lectura recreativa, dando su lugar a la parte puramente emocional. En suma, degustación y estudio de la poesía como dos polos complementarios, yendo, pues, continuamente de la identificación empática a la sistemática (García Rivera, 1995, p.224).

En vista de una propuesta didáctica de poesía, es oportuno conocer la mecánica de las valoraciones que resultan y las que se pretenden. Este estudio se efectúa a lo largo del desarrollo de las distintas partes de las actividades. De esta forma, se conceptualizan los productos que resultan de los alumnos, junto a los aspectos que se han escogido para la información. Se debe observar las entidades, clasificaciones y distribuciones que se aplican en torno al tema aportado.

Esta conceptualización permite, también la generación de teorías en las que se compara lo producido con lo establecido. La lectura de textos poéticos en el aula, vincula al carácter didáctico una perspectiva que va más allá de la intención de instruir al alumno. En esta medida, la didáctica aborda a la poesía, promoviendo el despliegue de interpretaciones que dialoguen con las propuestas del compromiso literario.

I.3 La secuencia didáctica de la poesía.

Antes de empezar a hablar sobre una secuencia didáctica de poesía, es pertinente aludir de manera general al concepto de secuencia didáctica. De esta forma, se entiende que es una planeación de dinámicas que se desarrollan bajo una duración determinada y con las que se pretende que un estudiante comprenda, obtengan y produzca un conocimiento definido. La esencia de la secuencia didáctica radica en la forma en la que se imparte ese conocimiento y en la manera como se presenta dicha información, es decir, su estructura sustenta la presentación gradual y ascendente del tema a enseñar, una cadena de sesiones que construyen el orden de un aprendizaje.

Dentro del marco de la secuencia didáctica, es importante desarrollar los momentos que la constituyen, como por ejemplo: primero una determinación de los conocimientos que se quieren resaltar. En segundo lugar, la organización de la secuencia respondiendo a unas preguntas muy específicas: ¿Para qué? ¿Para quién? ¿Por qué? ¿Cómo? Posteriormente, en tercer lugar, una elaboración de la ruta para desarrollar tal conocimiento teniendo en cuenta los saberes precedentes, las experiencias para mejorar la comprensión e interpretación de los conceptos a abordar. En cuarto lugar, poner en marcha el desarrollo de la didáctica, reconociendo la

importancia. Finalmente, ejecutar una evaluación que arroje las valoraciones en el progreso y finalización de la secuencia.

. Para el caso de una secuencia didáctica de poesía, tal como lo manifiesta Jean Cohen en su capítulo “La Significación Poética” (1984, p.115), el carácter pedagógico procede de la interpretación íntima del lenguaje. Es así que el significado poético es totalitario en el sentido de que el poema es lenguaje y este significa. La poesía tiene un sentido literal y otro figurado en el que el sentido de la palabra es el mismo en cuanto al contenido y diferente en cuanto la forma. Así, el sentido poético actúa sobre el receptor de manera musical, en el que la poesía puede ser llamada metafóricamente (lírica) en cuanto al sentido de las palabras que suenan. También cada palabra que se pronuncia en el poema promueve una vibración interna, que ejerce una especie de movilidad en la palabra que comunica.

Cohen expone que el sentido ejerce fuerte resonancia en el valor de la sensibilidad estética, en el poder que traduce la metáfora mediante la acción de la poesía. De esta forma, el acto poético dinamiza las cosas que ya no son objetos distantes para convertirse en objetos de experiencia. Revelando claramente, que la palabra poética no cambia de sentido en cuanto al contenido sino que cambia en cuanto el sentido de la forma y aquí, entonces se considera que el significado poético es totalitario, ya que se intensifica la figuratividad del sentido que distinguimos y evoluciona ante nosotros en el poema.

Según Cohen, el lenguaje poético requiere una experiencia construida por la manifestación misma de este sentido. Esto nos obliga a pensar en la totalidad y la objetividad de la experiencia poética tratada por Valéry (1998), en la que señala la necesidad de distinguir en la función poética del poema, la producción de una emoción con lo específico de esta misma. También se alude a una situación similar por el lado de Sartre (1990), en la que demuestra que la

experiencia poética, por no ser vivida como acontecimiento o estado del Yo, sino como actualidad objetual, tiene la marca de la irrealidad. Sin embargo, Cohen afirma que esto no quiere decir que sea fingida, sigue siendo una experiencia pero distanciada.

En este proceso, el lenguaje es el elemento articulador de todas nuestras operaciones educativas y cotidianas, el cual debe ejecutarse como un agente interdisciplinar que se encuentre en todas las áreas del conocimiento. Lograr así el rol dialógico con las disciplinas que relacionan y forman el carácter social e individual de los sujetos (estudiantes), potencializar sus razonamientos y fundamentos para beneficiar sus apreciaciones. Así, el lenguaje ofrecerá una interacción con las construcciones estéticas que formalizan o crean las palabras: la representación conceptual de la realidad.

Cohen define que en esencia la poesía compone un mundo que, más allá de si cambia o no algunas creencias establecidas sobre el mundo, permite reflexionar sobre esta visión, en la medida que permite al lector reavivar y re-significar la forma del lenguaje. La poesía busca hacer sentir metafóricamente, se manifiesta como un lenguaje de acción. La voluntad de las palabras trasciende lo superficial para plantear y proponer concepciones asociadas a intereses más amplios del sentido significado. Según Bachelard (1965), la poesía es el discurso que describe con cierta verdad, el mundo humano dentro de un contexto del mundo poético. Así se logra comprender por qué Cohen afirma que la poesía genera una lectura inagotable, ya que el acto poético es representado como experiencia y esta es un acontecimiento que no puede ser comprendido en la inmediatez; es necesario leer de nuevo el poema para vivir la experiencia del poema.

Finalmente, la secuencia didáctica de poesía tiene que generar configuraciones que logren definir el tema del poema y sus articulaciones con las interpretaciones visuales e

imaginativas en el alumno. Es evidente que el estudiante frente a la poesía requiere de las distinciones estéticas que se plantean en torno al lenguaje y a su construcción visual, despejando las falsas definiciones sobre el quehacer poético. Se debe brindar a los estudiantes un contacto poético con la energía de las palabras, descubriendo para ellos los secretos de lo metafórico y el efecto de los propósitos. En este sentido, el contacto con la poesía presenta un reconocimiento, que de alguna manera reconfigura la realidad con sus inquietudes, con el entorno social y el espacio íntimo de los individuos.

Capítulo II

Ocho Secuencias Didáctico-Poéticas

Antes de empezar a describir el proceso del derrotero de las sesiones planeadas para la secuencia didáctica, es relevante mencionar cómo se ajustó el espacio para la realización de esta dinámica dentro de la Institución Santa Isabel de Hungría, en el barrio Alfonso López, con un grupo de 43 estudiantes del grado Once. En esta institución, las horas laborales se distribuyen de una manera en la que los docentes tienen pocos espacios disponibles para cederlos al desarrollo de la sesión, ya que esto atrasaría y comprometería el proceso académico obligatorio que cada uno de ellos debe cumplir en su área para el grado 11-1. Por consiguiente, se revisó el horario de clases del grupo mencionado, para considerar cuáles podrían ser los espacios por semana, en los que, con la ayuda del docente del horario, se intercambiarían. De esta manera, se consiguió contar con un grupo de profesores dispuestos a colaborar con la ejecución de la secuencia didáctica. Se presentó una carta al Vicerrector con la planeación de la secuencia y la solicitud específica de los horarios a utilizar. Esta petición fue finalmente aprobada.

Martes 10 de febrero de 2015, 8:00 am: Se da inicio a la primera sesión de la secuencia didáctica de textos poéticos, bajo la temática de los animales, aplicada a estudiantes de grado Once. Se hace la respectiva presentación y descripción del proceso que se desarrollará, varias acciones tales como: precisar sus conocimientos acerca del acto poético; ofrecer un acercamiento hacia los matices de los textos de poesía; generar en ellos vínculos significativos con la producción interpretativa poética y que conozcan y examinen en la estética poética las relaciones de la obra, el hombre y la sociedad.

Se puede observar que la mayor parte de los estudiantes se muestra apática por el contenido de la secuencia; hablan con los compañeros de un lado y del otro, corren las sillas, se cambian de lugar, etc. Después de hacer reiteradas invitaciones para que hagan silencio y presten atención se logra continuar. Posteriormente se reparten hojas de bloc entre los estudiantes y se les pide que individualmente consignen en ellas, lo que entienden o pueden decir sobre el lenguaje, el poema, el verso y la poesía. Driver (1982) propone reconocer los saberes previos de los estudiantes para el desarrollo de la enseñanza. Se toman los aportes como elementos activos de sus realidades. Al terminar el tiempo de la prueba diagnóstica, se recogen las hojas debidamente marcadas con el nombre de cada estudiante y se socializan los conceptos de poema, verso, lenguaje y poesía.

Imagen n. 1: respuesta a los conceptos poéticos por algunos estudiantes.

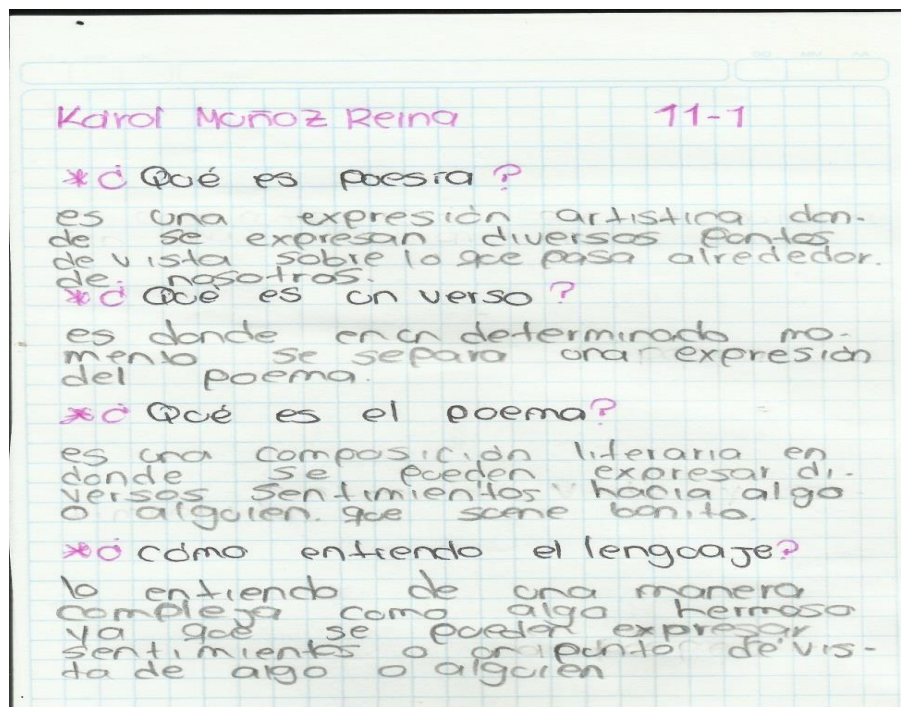


Imagen n. 2: respuesta a los conceptos poéticos por algunos estudiantes.

Nombre: Karen Liseth Ramirez.

¿Qué es poesía?
Poesía es como un medio que usan las personas para interpretar sentimientos que no pueden transmitir por medio de su voz.

¿Qué es un verso?
Un verso es un pequeño texto donde se puede transmitir algo muy breve pero claro.

¿Qué es un poema?
Casi siempre los poemas son de amor, dolor, pero relacionado con el sentimiento del corazón. La mayoría de personas no se saben expresar verbalmente pero por medio de un poema lo hacen, aunque casi siempre terminan rimando.

¿Cómo entiendo el lenguaje?
Un medio que usan para comunicarse mejor. Para tener una mejor interpretación.

Imagen n. 3: respuesta a los conceptos poéticos por algunos estudiantes.

Nombre: Alisson Ceballos

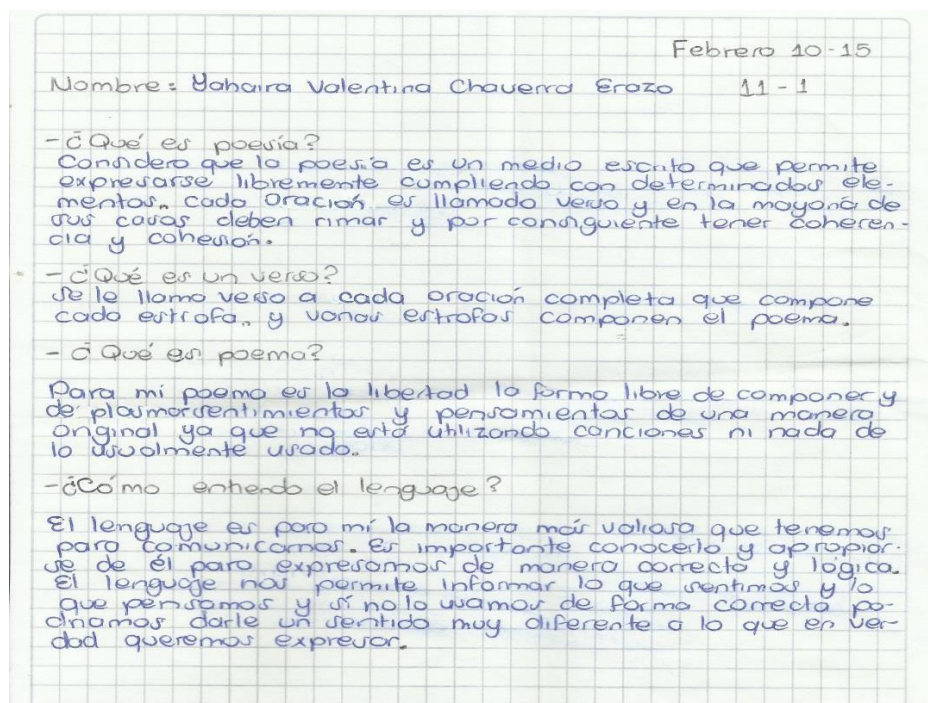
¿Qué es poesía?
Poesía es una manera de expresar las cosas, viéndolo de manera poética, con versos, rimas, sentimiento. Casi siempre de manera en perspectiva del autor que quiere decir o dar un mensaje, también con buena expresión corporal a la hora de dar o recitar una poesía.

¿Qué es un verso?
Un verso es una frase o varias frases que componen un poema y usando otros elementos, ya sea metáforas u otros, como también solo sonar bien, sin rima.

¿Qué es poema?
Un escrito que tiene versos que lo componen y puede ser en forma lírica o en prosa.

¿Cómo entiendo el lenguaje?
Como una forma de expresar tanto los sentimientos como las ideas que se tienen por dar a conocer a otros. Una manera de decir algo.

Imagen n. 4: respuesta a los conceptos poéticos por algunos estudiantes.



A primera vista los alumnos no se animan a participar, después de unos segundos uno de ellos toma la palabra y expresa con atisbos de inseguridad en su voz, aquello que considera sobre los términos. De la misma forma se escuchan tres estudiantes más. Posteriormente, se desarrolla el contenido teórico de la sesión que consiste en presentar el concepto de poema definido desde la siguiente visión:

El poema no es un conjunto adictivo de unidades aisladas. Es un texto y, como tal, plantea el problema de su propia necesidad. El análisis ha dado a conocer un mecanismo de transformación semántica de cada uno de los términos. Pero, una vez operada esta transformación, los términos entran en relación mutua y la cuestión es saber de qué naturaleza es esta relación. En el eje sintagmático, en el que ahora se halla, el análisis dará la misma respuesta. Es en la identidad donde se basa la necesidad textual. El texto, como el signo, obedece a la ley de identidad, y en este sentido podemos decir que es motivado. Antes de intentar que se vea en la motivación el rasgo específico de la poeticidad textual, hay que examinar este concepto para saber lo que significa en rigor (Cohen, 1982, p.180).

Acto seguido se realiza la lectura de los siguientes poemas: “El Sapo” de Juan José Arreola, “Las Moscas” de José Emilio Pacheco, “Tejiendo la mañana” de Joao Cabral de Melo Neto y “Pegaso” de Ruben Dario. Se comparte con los estudiantes una poesía que no coincide con sus referencias, presencian la libertad que se obtiene al asumir que la poesía es una expresión irreductible a espacios o contenidos establecidos. Esta temática evidencia que el tratamiento poético que se le otorgue a la palabra es infinito, que la variedad del tema poético solo consiste y se alimenta de la voluntad del poeta, de su relación creatividad-acción y que de esta forma la conjunción de los elementos no solo representarán el objeto propio del poema, sino, que provocarán la renovación misma de las palabras en él, se actualizará el objeto y la finalidad manifestada se renovará siempre y, por ello, las lecturas del poema también serán diversas.

Se revisan los aportes de la acción creativa del lenguaje en los poemas y las posibilidades interpretativas que se obtienen, esto desde la perspectiva de cada estudiante, los cuales hacen las siguientes valoraciones: en la lectura del primer poema *el sapo*, realizan una comparación entre los sentimientos del hombre con la vida natural de un sapo, relacionan una decepción amorosa, como, cuando una persona se resguarda después de un fracaso sentimental, concuerdan que de la misma manera lo hace el sapo. Él espera que el tiempo pase y que todo pueda ser mejor. Muchas personas para protegerse de una situación de decepción, cambian su forma de ser, su forma de tratar a la gente, pero al final, siguen siendo las mismas, muestran un rostro al mundo, cuando realmente tratan de protegerse a sí mismas. También mencionan que la poesía es una forma de representar situaciones diferentes, como una decepción amorosa que, a través de diferentes imágenes, se acoge a la utilización de analogías para comparar situaciones o conceptos, reflejando la acción creativa de los sentimientos.

El sapo

Juan José Arreola (Ciudad Guzman, México, 1918 – Guadalajara, 2001) Salta de vez en cuando, sólo para comprobar su radical estático. El salto tiene algo de latido: viéndolo bien, el sapo es todo corazón.

Prensado en un bloque de lodo frío, el sapo se sumerge en el invierno como una lamentable crisálida. Se despierta en primavera, consciente de que ninguna metamorfosis se ha operado en él. Es más sapo que nunca, en su profunda desecación. Aguarda en silencio las primeras lluvias.

Y un buen día surge de la tierra blanda, pesado de humedad, henchido de savia rencorosa, como un corazón tirado al suelo. En su actitud de esfinge hay una secreta proposición de canje, y la fealdad del sapo aparece ante nosotros con una abrumadora cualidad de espejo.

(1959)

En este poema se encuentra su poética, al asimilar la forma que tiene el sapo cuando inicia su ciclo de vida como renacuajo, hasta convertirse en un sapo adulto. De esta misma manera es el hombre, quien pasa desde un pequeño bebé hasta un adulto, defendiéndose de todos los peligros de la vida, entendiendo que en una sociedad cada uno se preocupa de su propia supervivencia, y de ser necesario, se devoran los unos a los otros.

A pesar de lo que somos, de lo que sentimos, siempre esperamos vernos, sentirnos diferentes y dejamos a un lado lo que nos hace especiales, pero la realidad nunca se aleja de nosotros, manifestando un ambiente e inconformismo. Por esta razón, se entiende que a pesar de tener un corazón que es mucho más valioso que nuestro físico, siempre nos dejamos llevar por el exterior esperando siempre mostrar una realidad contraria de la que verdaderamente es.

Tejiendo la mañana

Joao Cabral de Melo Neto (Recife Pernambuco, Brasil 1920 - Rio de Janeiro 1999)

Un gallo solitario no teje la mañana:
siempre necesitará de algunos otros
gallos.

De uno que recoja ese grito
y lo lance a otro; de otro
gallo que recoja el grito del
anterior
y lo lance a otro; y de otros gallos
que con muchos otros gallos se crucen
los hilos de sol de sus gritos de gallo,
para que la mañana, desde una tela tenue,
se vaya tejiendo, entre todos los gallos.
(1966)

Posteriormente, del poema *Tejiendo la mañana*, los estudiantes realizan las siguientes observaciones: todas las personas dependen de otras, sería irónico pensar que se puede vivir sin el mundo social que ya está establecido; la especialización de cada uno ha determinado una función y para eso nos educan. El poema habla de que un gallo necesita a los demás gallos para iniciar la mañana, de la misma forma nosotros necesitamos de quienes nos rodean. El poeta utiliza el imaginario situacional del despertar en la mañana, desde el canto de los gallos para representar la dependencia social que tenemos los hombres, unos por otros, para poder tejer o formar la amistad, grupos o pequeños colectivos donde nos apoyamos para lograr un fin. Y así, siempre necesitamos de los demás para obtener grandes propósitos en la vida (o simples tareas cotidianas) que se hacen con esfuerzo. Se resalta la colaboración, la ayuda y la unión. Y resulta evidente que aunque queremos realizar todo por nuestra cuenta, el apoyo siempre es necesario, nos alimenta, nos hace ser grandes y aporta a nuestra realización. Nadie logra grandes cosas solo. De esta manera, el poema, tejiendo la mañana, nos adentra más en la poesía y en la construcción que esta hace de la sociedad. Se necesitan de otras personas para entrelazar la vida de cada uno, siendo más una necesidad que un gusto.

Las moscas

José Emilio Pacheco (Ciudad de México, México 1939- 2014)

Mientras yo sobre ti, tú sobre
mí, los dos a lado,
dos alados insectos se persigue
obscenamente sobrevuelan el lecho,
miran zumbonas o tal vez excitadas.

Para él sin duda no eres la más hermosa y
deseable. (Tal un lirio entre las espinas
es su mosca entre muladares
Los contornos de su trompa son como
joyas, como púrpura real sus vellosidades.)

¿Despreciarán
sus ojitos poliédricos nuestros
cuerpos, nuestras torpes maniobras,
nuestros brazos que no son alas?

Y juntas se levantan como la aurora,
grandiosas como ejércitos en batalla.

Han puesto de cabeza el rastrero
infierno y se adueñan al fin de su cielo
raso.

Bocabajo, ya inaudibles, jadeantes,
colgadas de las patas sobre el
abismo, hacen lo suyo sin pensar
en la muerte.

(1998)

Del tercer poema, *las moscas*, apreciaron lo siguiente: se analiza el parecido que se tiene entre el insecto y el hombre, ya que no somos perfectos hasta el punto que nos podemos comparar con la mosca; tenemos ojos, boca y patas como manos, miramos más de lo que queremos, hablamos más de lo que podemos y tocamos cosas tan desagradables como los excrementos. Sin embargo, queremos conquistar el cielo y ellas, las moscas, lo hacen cada vez que quieren. También se representa en el poema el coqueteo y los aspectos físicos que suelen

llamar la atención, lo diferentes que somos y las formas en que muchas veces criticamos los defectos, es decir, lo que valoramos o despreciamos físicamente. Se utiliza la imagen y el comportamiento de una pareja de moscas para comparar con ironía la conducta humana que se representa en el coqueteo.

Se precisa en el poema un mirar y un contemplar de una mujer, que aun no siendo la más hermosa entre las mujeres, es una joya que debe deleitarse y disfrutarse de su hermosura sin despreciar nada, sin dejarse llevar por estereotipos de belleza mundana que resultan una realidad falsa. En el poema se refleja la perfección natural, el amor sin reservas, la apreciación de la belleza no tiene que ser una mosca (mujer) muy linda ante los ojos del hombre para que pudiera apreciar toda su belleza, dejarse deleitar por la pasión y ver la verdadera preciosidad que el exterior no ofrece.

Pegaso

Ruben Dario (Ciudad Dario, Nicaragua 1867 – León, Nicaragua 1916)

Cuando iba yo a montar ese caballo rudo
y tembloroso, dije: «La vida es pura y
bella.» Entre sus cejas vivas vi brillar una
estrella.
El cielo estaba azul, y yo estaba desnudo.

Sobre mi frente Apolo hizo brillar su
escudo y de Belerofonte logré seguir la
huella.
Toda cima es ilustre si Pegaso la sella,
y yo, fuerte, he subido donde Pegaso pudo.

Yo soy el caballero de la humana
energía, yo soy el que presenta su cabeza
triumfante coronada con el laurel del Rey
del día;
domador del corcel de cascos de diamante,
voy en un gran volar, con la aurora por
guía, adelante en el vasto azur, ¡siempre
adelante!
(1905)

Del cuarto poema, *Pegaso*, señalaron: que el montar el caballo rudo representa afrontar una situación de la vida, en este caso puede ser una situación difícil, pero depende de la actitud con que se enfrente dicho entorno. El hombre logra salir triunfante del entorno gracias a que la actitud que toma frente a ella es positiva. Manifestando de esta forma un mensaje inspirador, lleno de positivismo que impulsa a tomar decisiones encaminadas al éxito. Cada persona tiene un Pegaso en su interior, queriendo en ocasiones de la vida huir de los problemas, antes que te lastimen las alas.

Por otra parte, se formaliza una aproximación de los conceptos hacia una definición más acertada que los invita a confrontar sus valoraciones al sentido que la poesía expresa en lo no ordinario. Y esta misma característica, es la que la aproxima a las apreciaciones que difieren de las demás manifestaciones. Se ubica al lenguaje poético como una expresión de la intensidad, con la que se puede reproducir el universo creado por la palabra, su ritmo y su cadencia.

Finalmente, se recoge de los estudiantes, las siguientes valoraciones: A través de la lectura de estos cuatro poemas, parece interesante la manera en la que un poeta parte de la figura de un animal para expresar sus sentimientos o ideales en el poema. Realmente es curiosa la forma en que cada poeta usa las características de los animales que menciona para mostrarnos cosas que parecen cotidianas y normales, es decir, que las conocemos, pero tal vez nunca nos detenemos a verlas del modo en que ellos las describen. Además, uno está acostumbrado a leer poemas que tienen que ver con lo sentimental o las emociones humanas a través de la descripción de personas o destacando cualidades o defectos, pero estos poemas logran transmitir emociones y pasión sencillamente al destacar con detalles, que antes parecían normales, las cualidades o cotidianidades de un animal en particular. Es curioso y hace ver la poseía desde

otros puntos de vista.

Viernes 20 de febrero de 2015, 10:30 am: El salón de clases se encuentra desorganizado, ya que los estudiantes llegan poco a poco de su tiempo de descanso. Después de esperar 5 minutos, se hace el saludo correspondiente y, acto seguido, se escriben en el tablero los puntos a tratar, los cuales consisten en: la contextualización de la segunda unidad, apreciar el símbolo con el que se representa la realidad del poema, asistir a una propuesta de lo posible desde el producto poético transformado y materializado dentro de la secuencia didáctica para este día. Una parte de los alumnos aún se muestra apática con el contenido poético. Se hace la explicación del carácter simbólico que se construye en el poema:

La representación capta su propio contenido como <<objetual>>, es decir, como un ser exterior al yo. Ver un objeto no es ver los propios ojos. Por el contrario, el efecto solo capta su propio contenido como subjetual, como fenómeno interno, acontecimiento interior al yo que lo experimenta y que, en último término, se confunde con él. Así, los contenidos de consciencia están dicotomizados: a una representación sin afección responde una afección sin representación. El afecto, por consiguiente, no puede ser candidato al papel de significado, ya que, al contrario que la representación no puede referirse a una cosa como aún más allá objetivo de sí mismo. (Cohen, 1982, p.136).

A partir de lo anterior, se le pide a cada estudiante que responda la siguiente pregunta *¿cómo me ven los demás cuando no los veo?* Con el fin de valorar las apreciaciones que se tienen de ellos mismos, pensadas desde el exterior, del contacto con los otros y de las relaciones que se han formado.

Imagen n. 5: actividad de la segunda secuencia didáctica .

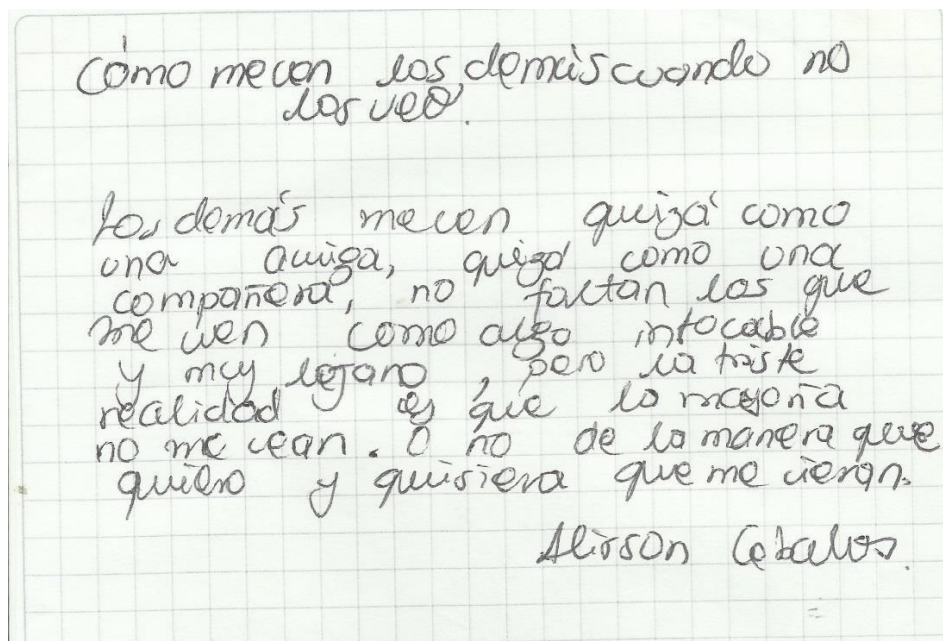
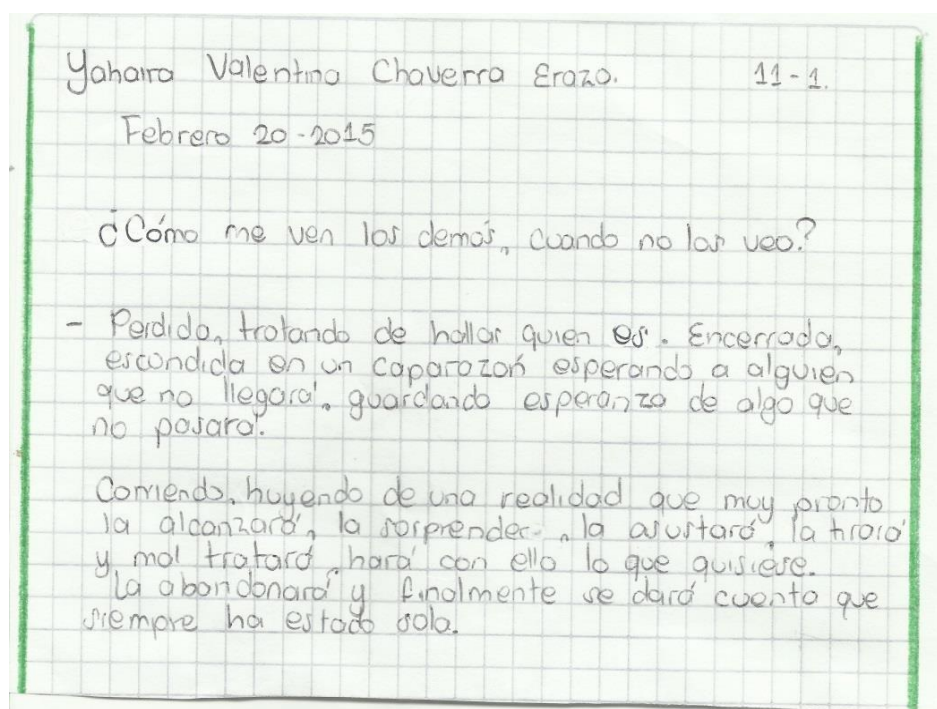


Imagen n. 6: actividad de la segunda secuencia didáctica.



Lo anterior da muestra de lo perceptible que podemos ser con nosotros mismos.

Invitarlos a que se analicen desde los ojos de otros, es otra forma de abundar en sus sentidos.

Comprobar que nos podemos definir con una neutralidad que no intenta defendernos, es comprender la realidad de lo que verdaderamente somos. Ahora, entender que como la poesía somos objetos analizables, el propósito de este ejercicio no fue más que preparar a los estudiantes hacia una valoración simbólica que resulta de la imagen en la construcción poética.

Una estudiante ubicada en la primera fila de izquierda a derecha, expone sus dudas sobre la forma en la que se debe reproducir la imagen, o mejor, que si en la reproducción de esta imagen se tiene alguna libertad como lector que interpreta los símbolos. Esta pregunta fue de gran sorpresa, ya que demostró evidencias de atención, pero, sobre todo, de un gran interés en los estudiantes. Inmediatamente se efectúa la debida explicación. “Se requieren varios niveles de lectura para hacer surgir, a cada lectura nueva, nuevos ecos que se respondan, se enfrenten, se ajusten, a través de regulaciones sucesivas que jamás se agotan” (Jolibert, 1997, p.38). Con esto se puede ver que en la lectura y relectura de un poema, siempre se renuevan o se descubren aspectos que formalizan el acercamiento hacia la imagen que se ha construido en él.

La forma en la que el lector enfrente el texto poético, será la virtud con la que reproduzca los símbolos con los que han sido fundados. Jaramillo Escobar (2005) refiere que las posturas de la comprensión de lectura en los textos poéticos responden a cuatro niveles; la primer lectura debe ser literal, en la que no se emitan juicios ni valoraciones de ningún tipo. Después en un segundo nivel, hay que leer realizando interpretaciones, acercándose con libertad a lo posible en el poema. En la tercera, se espera que la agudeza del lector, encuentre el significado con que el autor construyó el poema. Y en la cuarta lectura, solo se expresa que cada clase de texto, debe recibir su lectura adecuada. (p.67).

Se pide a los estudiantes que se organicen en grupos de 4, para realizar la lectura de los

poemas sobre las herramientas. Es necesario mencionar que los temas para cada una de las sesiones, responden a una intención de demostrar la variedad del acto poético, acercando a los estudiantes una antología que los invita a ser leída. “Las herramientas todas del hombre” de Eliseo Diego, “Al pincel” de Rafael Alberti, “Piedra de cocina” de José Watanabe, “Tenedor” de José Emilio Pacheco. Se comparten por grupos las perspectivas que se conciben en la lectura. Los estudiantes interpretaron lo siguiente:

Las herramientas todas del hombre

Eliseo Diego (La Habana, Cuba 1920 – Ciudad de México, México 1994)

Éstas son todas las herramientas de este mundo. Las herramientas todas que el hombre hizo para afianzarse bien en este mundo.

Éstas son las navajas de filo exacto con que se afeita al

tiempo. Y éstas tijeras para cortar los paños,
para cortar los hipogrifos y las flores
y cortar las máscaras y todas las tramas y, en fin,
para cortar la vida misma del hombre, que es un
hilo.

Éstas son las
sierras y serruchos
—también
cuchillos, sin duda,
pero imaginados
de tal modo que los
propios defectos del borde sirvan al propósito.

Y ésta es una cuchara que alude a los principios y
a las postrimerías y en resumen
al incalificable desvalimiento
del hombre.

Éste es un fuello para atizar el fuego
que sirve para animar al hierro
que sirve para hacer el hacha
con que se siega la generosa
testa del hombre.

Éste es un compás que mide la belleza

justa para que no rebose y quiebre y le
deshaga el humilde corazón al hombre.

Y ésta es una paleta de albañil con
que se allegan los materiales
necesarios
para que sea feliz y se resguarde de todo daño.

Éstas son unas pesas, llaves,
cortaplumas y anteojos
(si es que lo son,
que no se sabe)
que en realidad no sirven para nada sino
para establecer
de una vez para siempre la sólida
posición del hombre.

Éstas son unas gafas que se han de usar
para mirar
si se ha hecho ya lo
imaginable, lo previsible,
simple e imposible
para tratar de asegurar las
herramientas todas del hombre.

Y éste, en fin, es el mortero al que fiamos el
menjurje con que uniremos los pedazos, trizas,
minucias y despojos

si es que a las últimas y a tiempo, si
es que a las tontas y a las locas, si
es que a ciegas y al fin
no aprendemos a usar, amansar, dulcificar y
manejar las herramientas todas del hombre.

(1979)

En el primer poema, *Las herramientas todas del hombre*, los estudiantes aprecian que
representa las cualidades y los valores que forman el carácter del hombre, el poema hace
referencia a todas las herramientas que posee el ser humano para desarrollarse como persona,
en cada situación que se presente va a necesitar utilizar alguna, además es importante
conocerlas todas y saber usarlas. Se puede ver que todas las personas queremos tener el

control absolutamente de todo, por tal motivo nos valemos de cada cosa para facilitarnos las soluciones de la vida teniendo el control con cada herramienta o actitud que hemos desarrollado. El imaginario que se construye se hace de la comparación de un objeto y su utilidad, haciendo referencia a la posición o carácter que toma el hombre a partir de una situación particular.

Al pincel

Rafael Alberti (El Puerto de Santa María, España, 1902-

1999) De "A la pintura"

A tí, vara de música rectora,
Concertante del mar que te abre el
lino, silencioso, empapado peregrino
de la noche, el crepúsculo y la aurora.

A tí, caricia que el color
colora, fino estilete en el
operar fino, escoba barredera
del camino
que te ensancha, te oprime y te aminora.

A tí, espiga en invierno y en
verano, cabeceante al soplo de la
mano, brasa de sombra o yerta
quemadura.

La obstinación en ti se
resplandece. Tu vida es tallo que
sin tierra crece.
A tí, esbelto albañil de la Pintura.

(1945 – 1967)

El segundo poema es: *Al pincel*. Los alumnos opinan que es una ovación al trabajo que realiza un objeto como un pincel, al que le encuentran cualidades humanas. Tal vez puede creerse que esas cualidades las posee el pintor, no el objeto que utiliza como herramienta. Nosotros mismos somos pinceles pintando a diario de colores el futuro de nuestras vidas e

incluso las vidas de los demás.

Piedra de cocina

José Watanabe (Laredo, Perú, 1945- Lima, Perú, 2007)

I

Esto sucede en la cocina cada
domingo: mi hermana secciona en
presas
tiernos cabritos y conejos.
Los animales, despellejados sobre la tabla,
proverbialmente vivaces y elásticos,
parece que guardaron memoria de su
muerte que aquí se prolonga.

Mi hermana, en su crueldad funcional y sin pesar,
compromete a una piedra, la hace cómplice.
Es un canto rodado negro
con el que golpea el lomo del cuchillo.
Las presas adobadas
se hacen en el fuego manjar familiar, tribal,
que en la mesa bendecimos
con vino
y sin

escrúpulos. II

Es más fácil coger un cuchillo de día que de
noche, o una taza, o un azucarero.
De día las cosas son dóciles, se
avienen a nuestro dominio.
De noche, en el silencio y la penumbra, nos
resisten, tienen otro peso, decantan su porte,
aunque algunas se revelan más fáciles.

Esta noche distinguí en la
cocina el canto rodado negro.
Era
un pequeño animal que se abrazaba fuertemente a sí
mismo o se devoraba hacia dentro
en su apretada intimidad.
No era la piedra dura que golpea el lomo del
cuchillo y destaza
los animales de la comida.
Yo la oí llorar y era blandita. (2009)

A su vez, en el poema *Piedra de cocina* infieren que: la piedra de cocina es vista como un asesino, un instrumento utilizado de forma inocente para causar daño. A los objetos se les da personalidad, tanto como para que tomen decisiones propias por sus comportamientos; se humaniza a este objeto de tal forma, que logra tener sentimiento de arrepentimiento. El ser humano puede ser tan duro con las cosas de la vida, pero cuando estas situaciones tocan la puerta y lo afectan, él es frágil como una piedra que llora en la oscuridad.

Viernes 20 de febrero de 2015, 8:00 am: La unidad en este día inicia de manera puntual. Se observa que los estudiantes asisten en su totalidad y que hay mayor orden entre las filas. Se saluda a los estudiantes. Se esbozan en el tablero las ideas que surgen de la explicación que se hace sobre el reconocimiento de las construcciones del lenguaje, el espacio público y las conversiones sociales dentro de la temática poética de la ciudad con los siguientes poemas: “Cada ciudad puede ser otra” de Mario Benedetti, “Ciudad” de Álvaro Mutis, “Las ciudades” de Vicente Huidobro, “La calle” de Octavio Paz.

Los estudiantes en esta ocasión participan con sus comentarios y se explican unos a otros el proceso de lo que se está desarrollando; las interpretaciones de lo que se revela en el poema, pero que como individuos han vivido. “La poesía no consiste en ocultar, sino en descubrir. Es revelación o no es nada. No hay tesoros ocultos en poesía” (Jaramillo, 2005, p.116). A su vez, evalúan si existe o no una confluencia en la representación del espacio en el que se vive, se crece y se disfruta con las similitudes que encuentran entre sus ciudades y aquellas construidas por los poetas.

De lo anterior, los estudiantes opinan que los espacios públicos son importantes y necesarios ya que contribuyen en el desarrollo cultural, físico y de recreación de los habitantes de una ciudad; en estos espacios los habitantes pueden expresarse de forma artística, deportiva

y cultural relacionándose en el contexto social, son de gran interés y además hay cierta necesidad de estos espacios para la realización de distintas actividades personales y colectivas de ciertos grupos de personas en donde pueden hablar, reír, jugar, entretenerse. Por ello, se determina que el lenguaje se construye cuando compartimos ciertos espacios para realizar actividades con amigos, familia, y demás personas que estén presentes, creando un ambiente frente a la vida cotidiana.

Se hace entrega del material de lectura a cada estudiante y se concede un espacio de 5 minutos para leer el primer poema. Los estudiantes se animan a tomar la voz en la lectura y se percibe un interés por expresar lo que interpretan y, a la vez, reconocen e identifican las características de su ciudad. Afirman que para la mayoría de personas, la ciudad es un lugar donde viven, donde estudian o trabajan, donde se desarrollan personal y profesionalmente. Sin embargo, las personas buscan visitar lugares de otras ciudades, pero, ¿por qué no conocer nuestra ciudad?, ya que en ella hemos vivido momentos, tanto buenos como malos, donde compartimos con las personas que queremos. Podemos visitar numerosos lugares que la representan. Por ello debemos estar orgullosos de dónde venimos, ya que nosotros somos quienes damos la imagen a la ciudad.

Durante la lectura de los textos, los estudiantes hablan de aspectos cotidianos como de lo distinto que pueden ser las percepciones de los sujetos que recorren y se descubren dentro de un espacio, advirtiendo que puede haber un cambio de la ciudad al recorrerla por donde no se había hecho. La ciudad en la que ellos viven, al igual que la ciudad poética no se distancia de las transformaciones, que el tiempo y el espacio actúan sobre ella y esto permite una renovación constante de la misma.

Cada ciudad puede ser otra

Mario Benedetti (Paso de los Toros, Uruguay, 1920 – Montevideo, Uruguay 2009)

Los amorosos son los que abandonan,
son los que cambian, los que
olvidan. Jaime Sabines

Cada ciudad puede ser otra
cuando el amor la transfigura
cada ciudad puede ser tantas
como amorosos la recorren

el amor pasa por los
parques casi sin verlos
amándolos entre la fiesta
de los pájaros y la
homilía de los pinos

cada ciudad puede ser otra
cuando el amor pinta los
muros y de los rostros que
atardecen unos es el rostro
del amor

y el amor viene y va y
regresa y la ciudad es el
testigo
de sus abrazos y
crepúsculos de sus
bonanzas y aguaceros

y si el amor se va y no
vuelve la ciudad carga con
su otoño ya que le quedan
sólo el duelo y las estatuas
del amo.

(1995)

Por ejemplo, del poema *cada ciudad puede ser otra*, los estudiantes opinan que el lenguaje de los espacios está muy bien estructurado ya que nombran los lugares típicos de una ciudad, como parques, andenes, etc. La realidad que describe el poema es único, nombrando momentos, estados de amor que están interrelacionados con su tiempo y espacio.

La ciudad es más que un escenario para quienes se aman y está totalmente involucrada en el sentimiento que experimentan los enamorados. Olvidamos o queremos los parajes donde ocurre lo que vivimos de acuerdo con la experiencia que nos deja. Las calles, los parques, los ríos, serán bellas o no tan bellas de acuerdo con el grado de felicidad con el que vivamos el amor en ellos.

De esta forma, cada persona interpreta el lugar que lo rodea dependiendo del estado de ánimo en el que se encuentre. Una persona puede disfrutar del lugar o sentirse triste según su estado de ánimo. Un espacio también puede traer recuerdos, una silla de un parque, una calle, una cafetería, en fin, permiten que se reconstruyan recuerdos a partir de situaciones y el lugar forma parte de la situación, sin embargo el entorno sigue siendo el mismo. La persona y la situación que vivió es lo que cambia la realidad que expresa el autor en el poema, son los sentimientos que se reflejan a través de los recuerdos que traen los lugares.

Ciudad

Álvaro Mutis (Bogotá, Colombia, 1923- Ciudad de México, México, 2013)

Un llanto,
un llanto de mujer
interminable,
sosegado,
casi tranquilo.
En la noche, un llanto de mujer me ha despertado.
Primero un ruido de cerradura,
después unos pies que
vacilan y luego, de pronto,
el llanto.
Suspiros intermitentes
como caídas de un agua interior, densa,
imperiosa,
inagotable,
como esclusa que acumula y libera sus
aguas o como hélice secreta
que detiene y reanuda su trabajo

trasegando el blanco tiempo de la
noche.
Toda la ciudad se ha ido llenando de este llanto,
hasta los solares donde se amontonan las
basuras, bajo las cúpulas de los hospitales,
sobre las terrazas del verano,
en las discretas celdas de la prostitución,
en los papeles que se deslizan por solitarias
avenidas, con el tibio vaho de ciertas cocinas
militares,
en las medallas que reposan en joyeros de
teca, un llanto de mujer que ha llorado
largamente en el cuarto vecino,
por todos los que cavan su tumba en el
sueño, por los que vigilan la mina del
tiempo,
por mí que lo
escucho sin conocer
otra cosa
que su frágil rodar por la intemperie
persiguiendo las calladas arenas del alba.

(1965)

Por otra parte, del poema *ciudad*, los estudiantes interpretan que: los espacios públicos
construidos en este poema son reales, lugares tales que no recorre toda persona en una ciudad,
pero siguen siendo sus espacios y que resultan necesarios. La ciudad tiene una experiencia
triste desde su inicio, por la nostalgia de la mujer que llora. De igual manera, su recorrido por
prostíbulos, basureros y pasajes oscuros que en la mayoría de las ciudades existen. La
realidad que se vive en este poema es casi palpable porque los lugares descritos son realistas.

También en el poema interpretan un lenguaje que es común en la ciudad que hace que
la solidaridad se despierte en los momentos de dolor. No podemos ser ajenos a la mujer que
llora y quien posiblemente es víctima de su pareja.

En este poema se mencionan una serie de lugares públicos y de objetos que ocupan

estos espacios y todos están relacionados con el llanto de una mujer, este llanto llega a todos los rincones de las ciudades, podría verse en la tristeza que reflejan los espacios como la basura en las calles o la feas fachadas con el sonido del llanto de una mujer. Es agradable recorrer una calle limpia, con lindos edificios, silenciosa y un poco solitaria, pero si encuentras un lugar oscuro sucio ruidoso y lleno de gente puede asemejarse al llanto desesperante de una mujer que altera una armonía existente.

Las ciudades

Vicente Huidobro (Santiago de Chile, Chile, 1893- Cartagena, Chile 1948)

En las
ciudades La
gente habla
Habla
Pero nadie dice nada

La tierra desnuda gira
todavía Y hasta las piedras
gritan

Soldados vestidos de nubes
azules El cielo envejece entre
las manos Y la canción en la
trincheras

Los trenes se alejan sobre cuerdas
paralelas En todas las estaciones se llora

El primer muerto fue un
poeta Un pájaro escapó de
su herida

El aeroplano blanco de nieve
Gruñe entre las palomas del atardecer

Un día
se ha perdido en el humo de los cigarros

Nublados del cielo
Nublados de las fábricas

Es un espejismo

Las heridas de los aviadores sangran en todas las
estrellas Un grito de angustia
Se ahogó en la bruma Y un niño arrodillado
Alza las manos.

TODAS LAS MADRES DEL MUNDO LLORAN.

(1918)

En el poema *Las ciudades*, la interpretación es más alegre y colorida, haciendo comparaciones realistas y creíbles entre los personajes y lugares cotidianos de una ciudad. Es fácil reconocer las características que influyen en este poema con soldados, paradas de tren y las fábricas. La realidad es fantástica, con el ave que vuela del poeta, las piedras que lloran y los aviadores que sangran.

La guerra que ya no se vive en las afueras de las ciudades, sino que ya hace parte de la cotidianidad le dio una cara diferente a la violencia. Los espacios públicos en este poema se expresan de la misma forma que lo haría un ser humano por medio de gritos, llantos, gruñidos, en fin, diferentes expresiones humanas. Al parecer las piedras, los trenes, las palomas, los aeroplanos, todo lo que se puede observar en el exterior poseen algún tipo de sentimiento y lo expresa.

La calle

Octavio Paz (Ciudad de México, México, 1914- 1998)

Es una calle larga y silenciosa.
Ando en tinieblas y tropiezo y
caigo y me levanto y piso con
pies ciegos las piedras mudas y
las hojas secas
y alguien detrás de mí también las
pisa: si me detengo, se detiene;
si corro, corre. Vuelvo el rostro: nadie.
Todo está oscuro y sin salida,

y doy vueltas en
esquinas que dan
siempre a la calle
donde nadie me espera ni me sigue,
donde yo sigo a un hombre que
tropieza y se levanta y dice al verme:
nadie.

(1938-1946)

A su vez, en el poema *las calles*, la construcción del lenguaje es complejo, dado que se establece una relación con otra persona que puede ser la sombra del protagonista del poema o el lector quien lo persigue. Cuando se está sumido en los pensamientos las personas se distraen y no se dan cuenta de lo que tienen a su lado, su camino parece interminable y cree que quien camina tras él hace lo mismo. Cada uno tiene su propia realidad y piensa en sí mismo, nunca se fija en los demás, por eso, los demás son nadie, solo serán importantes si hacen parte de nuestra realidad.

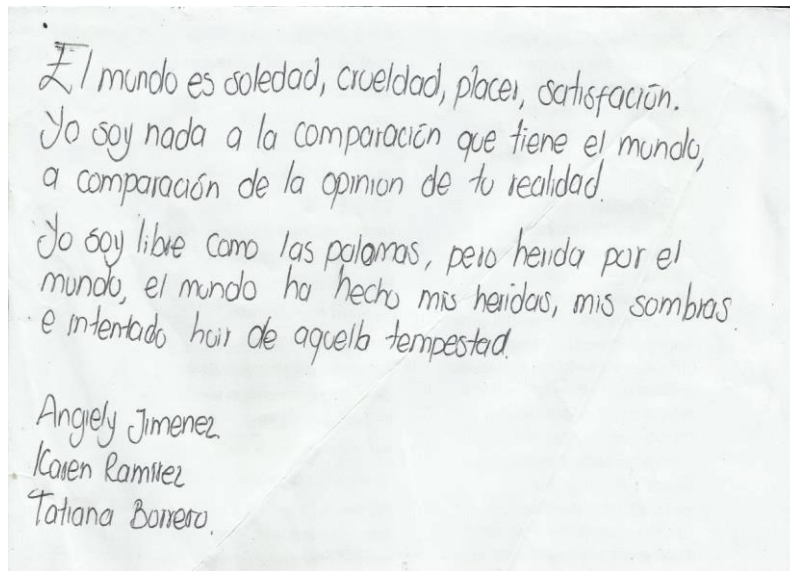
La vida es como una pista, si avanzamos ella avanza, pero si nos detenemos sentimos que también se queda quieta. Por ejemplo, los lunes a las 6:00 p.m. la vida en Cali está cargada de afanes, mientras que el domingo es como si el tiempo se hubiera detenido para descansar.

Para terminar, se pide a los estudiantes que respondan una pregunta relacionada con la manera en la que ellos perciben la realidad en la que viven, con el propósito de comprender cómo su experiencia ha configurado la forma de apreciar su entorno. Se dice que con esto se hace un acercamiento a algo que Cohen (1982) menciona y que tiene que ver con la inagotable lectura en la que se capta cada experiencia y acontecimiento como procesos renovables, ya que es posible reincidir en ellos por la misma configuración que alimenta al poema. Así, este es inagotable, porque es captado como experiencia y la experiencia es un acontecimiento que, a diferencia del concepto, no puede ser almacenada en la memoria,

integrada al saber del sujeto. La experiencia es siempre para vivirla o para revivirla.

Posteriormente, se recogen las interpretaciones producidas por los estudiantes como se evidencia en la siguiente imagen:

Imagen n. 7: apreciación de los poemas de la sesión por algunos estudiantes.



Como se observa en la imagen anterior, podemos decir que estas estudiantes tienen en común una percepción del mundo, en la que se evidencia una diversidad de atributos que lo definen y a su vez, las definen o por lo menos, esta idea de mundo ha construido en ellas un carácter específico.

Lunes 23 de febrero de 2015, 8:00 am: La sesión inicia con pocos estudiantes dentro del aula y las interrupciones son constantes, los estudiantes salen y entran del salón de clases. Se establece un diálogo entre los alumnos que permanecen en el lugar y se explica el contenido para este día, que consiste en exponer que el acto poético establece una conexión con la interioridad de los sujetos que participan en su proceso de construcción y de reproducción, que la vida se identifica bajo una conciencia formada que se fortalece en nuestras necesidades. Percibiendo de esta forma, que “la poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono.

Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro” (Paz, 1956, p.33).

Resulta difícil tener fluidez en el discurso frente a las dispersiones causadas por lo mencionado. Se reparte el material de lectura y voluntariamente se designan lectores para cada poema en esta unidad didáctica dedicada a la temática de la vida: “No te detengas” de Walt Whitman, “A una mujer” de Julio Cortázar, “El hombre imaginario” de Nicanor Parra, “El Dios triste” de Gabriela Mistral.

Entre las sorpresas de la vida, no es la menor la poesía. Expresa Saint- John Perse que la poesía es un modo de vida, y de vida integral; y que toda creación del espíritu es, ante todo, poética, en el sentido propio del término (Jaramillo, 2005, p.125).

A lo largo de las lecturas se corrige la cadencia, la entonación, la pronunciación, entre otros aspectos, y se identifican las percepciones que se conciben en el poema como manifestación de la vida. En este momento se plantea que el ritmo es generado por la manera como se tejen las palabras. Una palabra misma debe pertenecer a la representación en conjunto, pertenecer a una unidad de significación, es decir, la palabra por sí sola es ineficaz en su manifestación e intención. Consiguiendo de esta forma, la expresión de unidades que son indivisibles y que muestran cierta compatibilidad entre algunas palabras que confluyen en el poema.

El ritmo nace de la compatibilidad de las propiedades que vierten su atracción en la creación poética, de hecho, esta representación del ritmo solo puede significar en el lenguaje que se invierte en la revelación poética. El ritmo influye en la creación de la poesía, se nutre de la intención del poeta, de su propósito. Así el ritmo se plasma, se aferra al contenido, a la convocación de las imágenes en un tiempo que puede contener la lectura circular, la lectura

infinita.

Resulta difícil tener fluidez en el discurso frente a las dispersiones causadas por lo manifestado en la conexión que establece cada poema con la interioridad de los sujetos: los poemas son escritos en donde el autor busca expresar las emociones o impresiones que ha tenido en su vida. Por ello la conexión con los poemas es inmediata, ya que se transmite al lector, sintiéndose de alguna u otra manera identificado, en cuanto a la otra temática relacionada con “la vida”, es que a veces como seres humanos, necesitamos alimentar el alma y en algunas ocasiones “el corazón”, ver que todo lo que sucede no es malo, nosotros somos quienes determinamos si es malo o no, y eso tiene que ver con la perspectiva que tengamos de nuestra realidad y cómo queremos vivir la vida.

No te detengas

Walt Whitman (New York, Estados Unidos, 1819 - Nueva Jersey, Estados Unidos, 1892)

No dejes que termine el día sin haber crecido un poco, sin haber sido feliz, sin haber aumentado tus sueños. No te dejes vencer por el desaliento. No permitas que nadie te quite el derecho a expresarte, que es casi un deber. No abandones las ansias de hacer de tu vida algo extraordinario. No dejes de creer que las palabras y las poesías sí pueden cambiar el mundo. Pase lo que pase nuestra esencia está intacta. Somos seres llenos de pasión. La vida es desierto y oasis. Nos derriba, nos lastima, nos enseña, nos convierte en protagonistas de nuestra propia historia. Aunque el viento sople en contra, la poderosa obra continúa: Tu puedes aportar una estrofa. No dejes nunca de soñar, porque en sueños es libre el

hombre. No caigas en el peor de
los errores: el silencio.
La mayoría vive en un silencio espantoso.
No te resignes.
Huye.
"Emito mis alaridos por los techos de este
mundo", dice el poeta.
Valora la belleza de las cosas simples.
Se puede hacer bella poesía sobre pequeñas cosas,
pero no podemos remar en contra de nosotros mismos.
Eso transforma la vida en un infierno.
Disfruta del pánico que te
provoca tener la vida por
delante.
Vívela intensamente,
sin mediocridad.
Piensa que en ti está el futuro
y encara la tarea con orgullo y sin miedo.
Aprende de quienes puedan enseñarte.
Las experiencias de quienes nos
precedieron de nuestros "poetas muertos",
te ayudan a caminar por la vida
La sociedad de hoy somos
nosotros: Los "poetas vivos".
No permitas que la vida te pase a ti sin que la vivas...

(1855)

Por otra parte, del poema *no te detengas* los estudiantes opinan que en él se logra interiorizar un poema de auto superación, pero más que esto, se logra lo inalcanzable, vivir cada instante de la vida, de obtener logros, metas y cumplir sueños. El sentido que da la vida en este poema es de un alcance interior suficiente como para cualquier persona que no le guste la poesía, para entenderla e interpretarla, interiorizándola para su placer personal, no como un poema, sino como una ideología de vida.

“No permitas que la vida te pase a ti sin que la vivas...” Es precisamente en esta frase donde este poema cobra el mayor sentido. Cuando se vive intensamente, se puede disfrutar mejor lo que se tiene y no extrañar lo que no ha llegado. Hay que vivir intensamente y con la

perspectiva de que todo está servido para que seamos felices. La vida debe ser vivida sin ningún tipo de represión, debe ser disfrutada desde todos los aspectos, debe hacerse algo significativo con la vida que se tiene.

A una mujer

Julio Cortázar (Ixelles, Bélgica, 1914- París, Francia, 1984)

No hay que llorar porque las plantas crecen en tu balcón, no hay que estar triste si una vez más la rubia carrera de las nubes te reitera lo inmóvil, ese permanecer en tanta fuga. Porque la nube estará ahí, constante en su inconstancia cuando tú, cuando yo -pero por qué nombrar el polvo y la ceniza-. Sí, nos equivocábamos creyendo que el paso por el día era lo efímero, el agua que resbala por las hojas hasta hundirse en la tierra. Sólo dura lo efímero, esa estúpida planta que ignora la tortuga, esa blanda tortuga que tantea en la eternidad con ojos huecos, y el sonido sin música, la palabra sin canto, la cópula sin grito de agonía, las torres del maíz, los ciegos montes. Nosotros, maniatados a una conciencia que es el tiempo, no nos movemos del terror y la delicia, y sus verdugos delicadamente nos arrancan los párpados para dejarnos ver sin tregua cómo crecen las plantas del balcón, cómo corren las nubes al futuro. ¿Qué quiere decir esto? Nada, una taza de té. No hay drama en el murmullo, y tú eres la silueta de papel que las tijeras van salvando de lo informe: oh vanidad de creer que se nace o se muere, cuando lo único real es el hueco que queda en el papel, el gólem que nos sigue sollozando en sueños y en olvido.

(1984)

Del poema *a una mujer* los jóvenes piensan que habla de lo valioso que se tiene al vivir la vida, para dejarnos de preocupar por cosas que en verdad son de momento.

El concepto de vida en este poema, consiste en vivirla, mas no en preocuparnos en cómo vivirla. Sin embargo, muchas veces nos preocupamos por cosas sin sentido, concebimos la vida como un montón de sufrimientos y angustias y no aprendemos a apreciar lo que realmente es valioso.

El hombre imaginario

Nicanor Parra (San Fabián de Alico, Chile, 1914)

El hombre imaginario
Vive en una mansión imaginaria

Rodeada de árboles imaginarios
A la orilla de un río imaginario.
De los muros que son imaginarios
Penden antiguos cuadros imaginarios
Irreparables grietas imaginarias
Que representan hechos
imaginarios Ocurridos en mundos
imaginarios En lugares y tiempos
imaginarios.
Todas las tardes tardes
imaginarias Sube las escaleras
imaginarias
Y se asoma al balcón
imaginario A mirar el paisaje
imaginario
Que consiste en un valle imaginario
Circundado de cerros imaginarios.
Sombras imaginarias
Vienen por el camino
imaginario Entonando
canciones imaginarias A la
muerte del sol imaginario.
Y en las noches de luna
imaginaria Sueña con la mujer
imaginaria Que le brindó su amor
imaginario Vuelve a sentir ese
mismo dolor Ese mismo placer
imaginario
Y vuelve a palpar
El corazón del hombre imaginario.

(1985)

En el poema *el hombre imaginario* los educandos opinan que es una realidad. Al imaginar se puede crear lo que uno desea, y tanto así que los sentimientos en este poema se pueden volver imaginarios. La vida en este poema se torna irreal, pero si se logra entender que para poseerla la imaginación se vuelve un aliento vital. No hay que imaginarse la vida, hay que tomarla en las manos y hacerla una realidad. Que no se vaya mi vida imaginando lo que quiero

vivir sino vivirlo con toda la fuerza posible y convertirlo en una realidad. También, describe una situación común de la vida, los sentimientos de un hombre, el lugar que lo rodea, sólo que la situación se hace real al utilizar la palabra imaginario. En realidad se puede evidenciar en el poema que cuando el pensamiento se invade por el amor de una mujer, la vida realmente se conmueve desde las cosas que deseamos, que soñamos y que sentimos; eso es lo que nos hace sentir vivos: las emociones.

El dios triste

Gabriela Mistral (Vicuña, Chile, 1889 – Hempstead New York, Estados Unidos, 1957)

Mirando la alameda de otoño
lacerada, la alameda profunda de
vejez amarilla,
como cuando camino por la hierba
segada busco el rostro de Dios y palpo su
mejilla.

Y en esta tarde lenta como una hebra de
llanto por la alameda de oro y de rojez yo
siento
un Dios de otoño, un Dios sin ardor y sin canto
¡y lo conozco triste, lleno de desaliento!

Y pienso que tal vez Aquel tremendo y
fuerte Señor, al que cantara de locura
embriagada,
no existe, y que mi Padre que las mañanas
vierte tiene la mano laxa, la mejilla cansada.

Se oye en su corazón un rumor de
alameda de otoño: el desgajarse de la
suma tristeza.
Su mirada hacia mí como lágrima
rueda y esa mirada mustia me inclina
la cabeza.

Y ensayo otra plegaria para este Dios
doliente, plegaria que del polvo del mundo

no ha subido: "Padre, nada te pido, pues te
miro a la frente
y eres inmenso, ¡inmenso!, pero te hayas herido"

(1922)

A su vez, del poema *el Dios triste*, los estudiantes entienden el concepto de Dios como el de un ser supremo, interpretan que en ocasiones, con todo lo que tenemos gracias a este creador, nos sentimos tristes; tristeza que contagiamos a Dios mismo. Reflejando la angustia y decepción de una persona que dejó de creer o perdió la fe en él. Y esto afecta a Dios, dejándolo dolido, sin fuerza y sin aliento, un Dios que también puede sufrir.

Se pide a cada estudiante en esta temática, que exprese su concepción de la vida, teniendo en cuenta el sentido que puede otorgar el lenguaje a través del proceso poético y necesariamente relacionando las experiencias que ofrecen los poetas. Concepciones como: La vida es hermosa, con todas sus experiencias; buenas o malas y está llena de sensaciones inexplicables que nos hacen vibrar. Pero todo esto no sería posible si no estuviera el otro que nos mira y se conecta a través de un lenguaje que nos recuerda que no somos únicos y que además necesitamos de ese intercambio comunicativo para crecer y experimentar lo bella que es la vida. Cada momento es único e irrepetible. El lenguaje es la forma como podemos expresar lo que vivimos, como nos relacionamos con los demás, el lenguaje es sin duda un instrumento fabuloso, nos permite transportar el conocimiento.

Finalmente, se cierra la sesión con una contextualización sobre el acto creativo en la poesía. Las propiedades que constituyen una expresión en una manifestación e interpretación y que el lenguaje es el que permite elaborar un significado de los sentidos de la vida. Según como se observa, en “leer un poema, comprender un poema es sentir su sentido. El lenguaje poético sólo tiene sentido si suscita una experiencia constituida por la manifestación misma de

este sentido” (Cohen, 1982, p.139). Se agrega que la sesión termina con baja asistencia, porque algunos estudiantes recibían información sobre el pre-icfes.

Martes 24 de febrero de 2015, 10:30 am: Para esta secuencia número cinco, correspondiente a la unidad temática de la muerte, se trabajan los siguientes poemas: “Cisne de primavera” de Charls Bukowsky, “Los muertos” de Amado Nervo, “Vendrá la muerte y tendrá tus ojos” de Cesare Pavese, “Noche del temprano estío” de Hermann Hesse.

Se organiza el salón en grupos de cuatro estudiantes y a cada grupo se le pide que socialicen sus concepciones sobre la muerte. Se indica que no solo se trata de reproducir literalmente episodios nefastos de sus vidas, sino que también es importante definir a la muerte por su naturaleza (ontología) y las representaciones que de esta se hacen a través del lenguaje. Después de socializar el ejercicio, se explica el contenido teórico para esta jornada, el cual consiste en acercar a los estudiantes al aspecto semántico del lenguaje, que reconozcan desde ahí, que la palabra constituye de cierta forma la creación de una totalidad que alude al uso de las posibilidades existentes.

Se reparten los poemas para leer y cada grupo elabora un análisis que se comparte con los demás; la visión que cada poeta construye de la muerte, relacionada con la que los estudiantes han experimentado en sus vidas. “Al dotar el lenguaje con otra dimensión que la de la comunicación utilitaria, la poesía nos permite, por lo tanto, profundizar y estructurar nuestra personalidad” (Jolibert, 2005, p.30).

Cisne de primavera

Charls Bukowsky (Andernach, Alemania, 1920- San Pedro California, Estados Unidos, 1994)

También en primavera mueren los
cisnes y ahí flotaba muerto un
domingo girando de lado en la
corriente y fui hasta la rotonda y

distinguí dioses en carros, perros,
mujeres que giraban, y la muerte se me
precipitó garganta abajo como un
ratón, y oí llegar a la gente con sus
canastos de camping y sus risas y me
sentí culpable por el cisne como si la
muerte fuese algo vergonzoso y me
alejé como un idiota y les dejé mi
hermoso cisne.

(1975)

De este poema los estudiantes aducen que la muerte nos llega a todos, incluso a los animales en su mejor momento, muriendo en una tarde alegre, donde todos están contentos. El personaje del poema se siente tan culpable, que ve a las personas que llegan y se conmueve al saber que el cisne va a ser algo efímero para los demás. La relación que se tiene con la muerte en este poema es algo irónica, porque el cisne puede que esté en su mejor época, pero murió en un día muy bonito. Al relacionar el poema con una experiencia de la vida, observamos que el día que salgas de paseo y que al parecer todo este alegre, puede suceder que te llegue la muerte.

Los muertos

Amado Nervo (Tepic, México, 1870- Montevideo, Uruguay, 1919)

El paraíso existe; pero no es un lugar (cual la creencia
común pretende) tras el hosco y triste
bregar del mundo; el paraíso existe;
pero es sólo un estado de conciencia.
Los muertos no se van a parte
alguna, no emprenden al azul
remotos viajes, ni anidan en los
cándidos celajes,
ni tiemblan en los rayos de la luna...
Son voluntades lúcidas,
atentos y alados
pensamientos
que flotan en redor, como

diluidos en la sombra; son
límpidos intentos de servirnos en
todos los momentos; son amores
custodios, escondidos.
Son númenes propicios que se
escudan en el arcano, mas que no se
mudan para nosotros; que obran en
las cosas
por nuestro bien; son fuerzas misteriosas,
que, si las invocamos, nos ayudan.
¡Feliz quien a su lado tiene el alma de un muerto idolatrado
y en las angustias del camino siente sutil, mansa, impalpable,
la delicia de su santa caricia,
como un soplo de paz sobre la frente!

(1915)

Los estudiantes infieren que en la vida cotidiana pensamos que las personas mueren y van a un lugar sagrado, al lado de Dios, pero, realmente nadie sabe para dónde van. Las creencias nos hacen pensar que la persona que muere llega a un mejor mundo, siendo así, la muerte un suceso al que no se teme. De esta forma, los muertos van al paraíso, pero, no se puede pensar en un paraíso sin haber tenido un juicio sobre lo bueno y lo malo que hicimos en nuestras vidas. Sin embargo, el poema manifiesta que los muertos no se van a ninguna parte, los seres queridos que fallesen se convierten en nuestros protectores y en los que invocamos cuando necesitamos una ayuda en nuestras vidas.

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos

Cesare Pavese (Santo Stefano Belbo, Italia 1908- Turín, Italia, 1950)

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos
-esta muerte que nos acompaña
de la mañana a la noche,
insomne,
sorda, como un viejo
remordimiento o un vicio absurdo-

. Tus ojos
serán una vana palabra,
un grito acallado, un silencio.
Así los ves cada mañana
cuando sola sobre ti misma te
inclinan en el espejo. Oh querida
esperanza, también ese día
sabremos nosotros que eres la vida
y eres la nada.
Para todos tiene la muerte una mirada.
Vendrá la muerte y tendrá tus ojos.
Será como abandonar un
vicio, como contemplar en
el espejo el resurgir de un
rostro muerto,
como escuchar unos labios cerrados.
Mudos, descenderemos en el remolino.

(1951)

La definición de la muerte es impostergable, porque la muerte siempre está ahí, a la espera de que sea el momento indicado para aparecer en nuestras vidas, todo esto a través de un lenguaje sensato de nuestro diario vivir. La visión que se tiene de la muerte es tangible e implacable; muchas personas no la creen, pero en verdad sí existe. La muerte es un recuerdo, un momento, una persona, una inquietud, un presente, un sentimiento, un futuro, es la ausencia de algo, la soledad y la seguridad de que todo regresa a la tierra.

Noche del temprano estío

Hermann Hesse (Calw, Alemania, 1877- Montagnola, Suiza, 1962)

El cielo
tormentoso, y un
tilo en el jardín,
en pie, tiembla.
Es tarde ya.
Un pálido relámpago

vemos en el estanque
permanecer, con ojos
grandes, humedecidos.

Las flores se
mantienen en tallo
fluctuante
y afiladas guadañas
se acercan más y
más.

El cielo tormentoso
trae un aire pesado.
Mi chica se
estremece:
«¿Lo sientes tú también?»

(1919)

El poema describe el sentimiento en el momento de la muerte de un ser querido, además de las reacciones que se pueden tener en ese momento. El sentimiento de pérdida es indescriptible, cada uno sufre de manera diferente. Observan un lenguaje sombrío como para la escena de un cementerio, pero es la descripción total de un lugar de descanso, donde a muchos nos ha tocado asistir, estar presentes y por encima de que el día este soleado, en nuestros corazones uno está sombrío. La visión que existe en este poema es más que un lugar, un espacio que hay que interpretar, siendo la experiencia de vida un camposanto que los individuos en algún instante de la vida hemos asistido para dar un último adiós. Se agrega que la jornada transcurre sin más novedad... solo con el recuerdo de nuestros muertos. Fin de la sesión.

Miércoles 25 de febrero de 2015, 8:00 am. Se inicia la sexta sesión con altas expectativas, ya que la antología preparada para este día es la del amor, con los siguientes

poemas: “El amor” de Luis García Montero, “Diosa” de Vicente Aleixandre, “¡Todo era amor!” de Oliverio Girondo, “Tu boca viene a mí, solo tu boca...” de Piedad Bonnett.

Efectivamente, los estudiantes, al escuchar el tema, se sienten atraídos hacia las manifestaciones y expresiones de este afecto. Comienzan a participar desde sus experiencias amorosas y sus recuerdos resuenan con sonidos, signos, olores, colores e imágenes. En esta oportunidad, se entrega el material de lectura a cada estudiante y en la medida en que se lee se abordan las explicaciones de los aspectos teóricos para la sesión. Estos consisten en reconocer el poder del cual está dotada la palabra y en comprender que el fenómeno comunicativo se complementa con una construcción imaginaria, que configura a su vez, una interpretación de los signos que nos acercan a nosotros mismos. “La comunicación con un poema guarda, sobre todo, relación con la resonancia, la complicidad, la atención empática, la lenta maduración o la evidencia fulgurante. En pocas palabras: el poema dice relación con lo existencial” (Jolibert, 1997, p.28).

Se resalta la voluntad de los estudiantes que en esta ocasión quieren leer los poemas, emitiendo paralelamente comentarios interpretativos de los mismos, relacionándolos con sus experiencias personales. Mientras un estudiante lee un poema de la antología del amor, la coordinadora académica llega al salón y permanece en silencio y solo interviene cuando el estudiante termina su lectura y expresa su apreciación. Hace aclaraciones institucionales a los estudiantes y se marcha. La sesión arroja criterios que se concentran en la interpretación de la imagen que se construye en la poesía. La imagen como identidad de lo que quiere decirse, sustentando la realidad del poema, es decir, la imagen surge de la necesidad de representar algo que el lenguaje no alcanza a decir, acudiendo a la reproducción de un suceso que acontece ante los ojos como un acto mágico de lo indecible; la movilidad de los objetos que soporta y

pretenden todo el peso del sentido.

El amor

Luis García montero (granada, España, 1958)

Las palabras son barcos
y se pierden así, de boca en
boca, como de niebla en
niebla.

Llevan su mercancía por las
conversaciones sin encontrar un puerto,
la noche que les pese igual que un ancla.

Deben acostumbrarse a
envejecer y vivir con paciencia
de madera usada por las olas,
irse descomponiendo, dañarse
lentamente, hasta que a la bodega
rutinaria
llegue el mar y las hunda.

Porque la vida entra en las
palabras como el mar en un
barco,
cubre de tiempo el nombre de las
cosas y lleva a la raíz de un adjetivo
el cielo de una
fecha, el balcón de
una casa,
la luz de una ciudad reflejada en un río.

Por eso, niebla a niebla,
cuando el amor invade las
palabras, golpea sus paredes,
marca en ellas los signos de una
historia personal
y deja en el pasado de los
vocabularios sensaciones de frío y
de calor,
noches que son la noche,
mares que son el mar,

solitarios paseos con extensión de
frase y trenes detenidos y canciones.

Si el amor, como todo, es cuestión de
palabras, acercarme a tu cuerpo fue crear un idioma.

(2015)

Los estudiantes opinan que se reflejan las cotidianidades de una pareja, donde el día a día se convierte en rutina, que dependiendo del punto de vista, se disfrutan o se detestan. El amor son las palabras y los actos que expresamos a la persona que nos hace despertar este sentimiento, dando unas visiones de lugares, momentos y emociones que pueden existir al manifestarlas. La imagen que se percibe en este poema es la de la vida, desde la primera emoción que existe al sentir el amor. En la frase final se dice todo, las diferentes formas de acercarse de una pareja, hace que creen su propio lenguaje que se convierte en costumbre, como dormir todas las noches junto a alguien y disfrutar del calor que ese cuerpo ofrece, fortaleciendo los sentimientos hacia ese individuo.

Diosa

Vicente Aleixandre (Sevilla, España, 1898- Madrid, España, 1984)

Dormida sobre el
tigre, su leve trenza
yace.
Mirad su bulto. Alienta
sobre la piel hermosa,
tranquila, soberana.
¿Quién puede osar, quién
sólo sus labios hoy pondría
sobre la luz dichosa
que, humana apenas,
sueña? Miradla allí.
¡Cuán sola!
¡Cuán intacta!
¿Tangible? Casi divina,
leve
el seno se alza, cesa,

se yergue, abate; gime
como el amor. Y un
tigre soberbio la
sostiene como la mar
hircana, donde flotase
extensa, feliz, nunca
ofrecida.
¡Ah, mortales! No, nunca;
desnuda, nunca vuestra.
Sobre la piel hoy ígnea
miradla, exenta: es diosa.

(1935)

En esta ocasión opinan que el poema describe la admiración hacia una mujer hermosa, cuyas características son exaltadas por el poeta. Se puede llegar a adorar a alguien, a tal punto, de admirarlo desde lejos, como los amores platónicos que encontramos en el camino que recorreremos. Este poema resalta que del amor se construye una imagen fantástica, que a cualquier ser humano le hace pensar cosas únicas e inimaginables de la figura de la mujer, igualándola con una diosa, pero con un retrato inalcanzable. Esta imagen salida de una historia mitológica, nos propone analizar a cada mujer como una diosa, reconociendo las diversas virtudes que cada una de ellas posee.

¡Todo era amor!

Oliverio Girondo (Buenos Aires, Argentina, 1891- 1967)

¡Todo era amor... amor!
No había nada más que amor.
En todas partes se encontraba
amor. No se podía hablar más que
de amor. Amor pasado por agua, a
la vainilla, amor al portador, amor
a plazos.
Amor analizable, analizado.
Amor ultramarino.
Amor ecuestre.
Amor de cartón piedra, amor con leche...

lleno de prevenciones, de
preventivos; lleno de cortocircuitos,
de cortapisas. Amor con una gran M,
con una M mayúscula,
chorreado de merengue,
cubierto de flores blancas...
Amor espermatozoico,
esperantista. Amor desinfectado,
amor untuoso...
Amor con sus accesorios, con sus repuestos; con sus faltas de
puntualidad, de ortografía; con sus interrupciones cardíacas y
telefónicas.
Amor que incendia el corazón de los
orangutanes, de los bomberos.
Amor que exalta el canto de las ranas bajo las ramas,
que arranca los botones de los botines,
que se alimenta de encelo y de ensalada.
Amor impostergable y amor impuesto.
Amor incandescente y amor incauto.
Amor indeformable. Amor desnudo.
Amor-amor que es, simplemente,
amor. Amor y amor... ¡y nada más
que amor!

(1932)

Es un poema que se disfruta mucho y hace que el lector se identifique con él, ya que, describe las cursilerías y detalles mínimos desde los cuales se define el amor. A su vez, representa lo sexual hasta lo romántico que puede llegar a ser la relación en una pareja, entregando una experiencia de una persona que solo respira y siente amor. El texto promueve una sensación de amor; en cada lugar hay amor, en cada acción hay amor, por eso cada cosa hecha, debe de hacerse con este sentimiento, para que quede una buena acción. También, se percibe en este poema la sensación de sentirse completamente enamorado, pero no de otra persona, sino de la vida misma, de los momentos, de la familia, de cada experiencia que se tiene

a diario.

Tu boca viene a mí, solo tu boca...

Piedad Bonnett (Amalfi, Colombia, 1951)

Tu boca viene a mí, solo tu
boca. Viene volando,
libélula de sangre, llamarada
que enciende ésta mi noche de
ceniza. Toda la sal del mar habita
en ella, todo el rumor del mar,
toda la espuma.
Boca para los besos dibujada,
donde duerme tu lengua
tentadora.
Todo el vino del mundo está en tu
boca, todo el pecado
y la inocencia toda.
Boca que calla y cuando dice,
oculta. Capaz de toda la verdad tu
boca,
de toda la verdad y la mentira.
Ríe tu boca y se despierta el
día.
(Relámpagos de nieve hay en tu risa).
Como un tropel de potros me
atropellan los besos de tu boca
deliciosa;
tu boca, mariposa
equivocada, tu boca ajena
que se desdibuja en mi noche
de círculo y ceniza.

(1989)

En este poema, los estudiantes opinan que se representa el amor analógicamente con la boca, dado que se describen las situaciones que se presentan entre una pareja, como la lujuria, la mentira, los momentos felices, los amores prohibidos, etc. Existen situaciones en

una pareja que son superables y otras que pueden llevar a finalizar una relación. Depositar la confianza en otra persona y hacerlo ciegamente, es una idea equivocada, dicen que cada persona elige lo que quiere hacer, y nadie puede decidir sobre eso, solo el dueño de su elección. Este poema habla de la primera sensación que se puede tener, describe sentimientos, impresiones y emociones, las reacciones de nuestro cuerpo frente a los besos, aclarando que esta experiencia no es necesariamente amor, es solo un instinto que, no obstante, es maravilloso sentirlo.

Finalmente, este grupo de poemas nos muestra diferentes facetas del amor, un tema que no deja de ser apasionante y que está íntimamente ligado a la vida del ser humano. Desde el beso hasta el amor imposible se escriben en estos poemas, con una precisión inigualable y con las palabras que se acercan sin reparo al corazón de quien los lee.

Jueves 26 de febrero de 2015, 11:00 am. En esta séptima sesión, al llegar, el salón se encuentra vacío, porque los grados onces recibían una información en el coliseo. Se desarrolla en el tablero la estructura teórica que más adelante describo y se coloca en cada puesto el material poético correspondiente a la unidad temática de los oficios con los siguientes poemas: “Si se ha de escribir correctamente poesía” de Enrique Lihn, “El balsero” de Arístides Vega Chapú, “Cazador” de Federico García Lorca, “Lectores” de Jorge Luis Borges, para ser abordado de manera individual. Después de diez minutos, los estudiantes empiezan a llagar y cada uno se hace en su respectivo puesto sin perder tiempo en distracciones adicionales.

En esta ocasión, la explicación teórica introduce lo que Cohen (1982) menciona de la poética, en cuanto que esta debe mostrarse capaz de pasar de las palabras a las cosas. Esto con el ánimo de reflexionar sobre la repercusión del acto poético sobre los oficios. La idea consiste en precisar en las lecturas la intención del yo, en representar el mundo en el espacio y

en el tiempo. Además, en las elaboraciones de juicios valorativos, solo en los aspectos individuales en los que el acto poético transforma los oficios, la vitalidad lingüística altera las cosas como se conocen, o mejor, propone las construcciones de posibilidades entorno a una misma tonalidad. La necesidad de reconocer que con la poesía existe la posibilidad de reproducir versiones distintas de lo cotidiano, nos permite disfrutar de las novedades con que ese mismo acto se nutre, en la búsqueda de concebir por medio de la palabra una representación diferente del mundo cotidiano y común.

Esto se desarrolla paralelamente a la lectura de los poemas, denotando con mayor claridad los aspectos que van surgiendo, junto a las nociones comprensivas que se generan. A través del proceso didáctico en esta unidad, se orienta a los alumnos a que realicen la lectura, presenciando la transformación de las palabras en el acto poético. Se efectúa una serie de lecturas valorando el juicio que emite el estudiante y, por lo general, cada uno intenta expresar la conexión que evidencia entre el lenguaje y la acción representada. “Decir un poema significa transmitir oralmente su interpretación propia del mismo” (Jolibert, 1997, p.50).

Si se ha de escribir correctamente poesía

Enrique Lihn (Santiago de Chile, Chile, 1929- 1988)

Si se ha de escribir correctamente poesía
no basta con sentirse desfallecer en el jardín
bajo el peso concertado del alma o lo que
fuere y del célebre crepúsculo o lo que fuere.
El corazón es pobre de vocabulario.
Su laberinto: un juego para atrasados
mentales en que da risa verlo moverse
como un buey un lector integral de novelas
por entrega.
Desde el momento en que coge el
violín ni siquiera el Vals triste de
Sibelius

permanece en la sala que se llena de tango.
Salvo las honrosas excepciones las poetisas
uruguayas todavía confunden la poesía con el baile
en una mórbida quinta de recreo,
o la confunden con el sexo o la confunden con la muerte.
Si se ha de escribir correctamente poesía
en cualquier caso hay que tomarlo con
calma. Lo primero de todo: sentarse y
madurar.
El odio prematuro a la literatura
puede ser de utilidad para no pasar en el ejército
por maricón, pero el mismo Rimbaud
que probó que la odiaba fue un ratón de
biblioteca, y esa náusea gloriosa le vino de
roerla.
Se juega al ajedrez
con las palabras hasta para aullar.
Equilibrio inestable de la tinta y la
sangre que debes mantener de un verso
a otro
so pena de romperte los papeles del alma.
Muerte, locura y sueño son otras tantas
piezas de marfil y de cuerno o lo que fuere;
lo importante es moverlas en el jardín a
cuadros de manera que el peón que baila con
la reina
no le perdone el menor paso en falso.
Quienes insisten en llamar a las cosas por sus
nombres como si fueran claras y sencillas
las llenan simplemente de nuevos
ornamentos. No las expresan, giran en torno
al diccionario, inutilizan más y más el
lenguaje,
las llaman por sus nombres y ellas responden por
sus nombres
pero se nos desnudan en los parajes
oscuros. Discursos, oraciones, juegos de
sobremesa, todas estas cositas por las que
vamos tirando.
Si se ha de escribir correctamente

poesía no estaría de más bajar un poco
el tono sin adoptar por ello un silencio
monolítico ni decidirse por la
murmuración.

Es un pez o algo así lo que esperamos pescar,
algo de vida, rápido, que se confunde con la
sombra y no la sombra misma ni el Leviatán
entero.

Es algo que merezca recordarse
por alguna razón parecida a la
nada
pero que no es la nada ni el Leviatán entero,
ni exactamente un zapato ni una dentadura postiza.

(2003)

En este poema los estudiantes opinan lo siguiente: Parece que el autor realiza una autocrítica a su propio oficio de escribir poesía. La mayoría de personas interpretamos los poemas como formas de expresión de los sentimientos, y el autor asegura que para escribir correctamente se debe hacer en ausencia de estos; hay que escribir sin odios, ni amores, y aún más, sin adornar lo que se dice.

También se entienden varias profesiones que describe el poeta, o en vez de profesiones oficios, algunas con más agrado que otras para el mismo escritor, incluso con más sentimiento y otras de forma despreciable, pero siempre destacando la poesía como la principal para el mismo. La reflexión en este texto se concentra en la repercusión que tiene la poesía sobre los oficios que describe con las palabras, que no todas las personas perciben, siendo así, que ni el sujeto que realiza este oficio la puede imaginar, pero sí las puede pensar y vivir.

El balsero

Arístides Vega Chapú (Santa Clara, Cuba, 1962)

Sabiendo que escucho mi
respiración y ningún otro sonido,

reconozco en el sueño un dramático mar
donde gira tu cuerpo, sin hacer
resistencia, sin dirección previsible,
como tronco echado entre las aguas.
Entre las aguas y tu cuerpo hay una continuidad
sobre la cual se tiende un cielo simétrico
que desafía todo orden universal.
Como si te dirigieras a un
confesor estás mirando al cielo,
sus deidades, instante en que te
percatas
por primera vez de su
existencia, sin necesidad de
comprender.
Dejas que las aguas penetren por tus ojos,
como si fuese una sombra ligera quien los nubla
para no ser testigo de nada.
No importa hacía dónde te lleva la corriente,
nunca lo supiste, nunca dependiste de un
destino.
Tengo certeza de escuchar
el sonido mecánico de mi
respiración y que tu cuerpo flota
entre un cielo sublimado por el sueño
y un mar que perforan todas las
tormentas, un mar presto a la crueldad
de no dejar tierra alguna
sobre la cual se pueda escribir tu nombre.

(2015)

En esta ocasión los estudiantes infieren que claramente se puede visualizar la imagen de un pescador, haciendo la descripción del oficio del arte que pocos pueden realizar, interpretando cada una de las cosas que puede sentir esta persona al momento de la pesca; viendo al cielo, sintiendo la respiración en el recorrido de la canoa y en ocasiones el cuerpo inmerso en el agua. El oficio de un navegante hace que solo recuerde momentos vividos y no la persona con los que los vive; el pescador carece de un rumbo fijo, de un hogar al cual llegar, no extraña a nadie, y no

le hace falta a nadie y vive momentos con personas efímeras. También los alumnos mencionan que el énfasis que perciben de las descripciones fantasiosas, son las manifestaciones que el poeta realiza, para representar un dolor por la pérdida de un ser querido y que está perdido sobre las aguas del mar.

Cazador

Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, España, 1898- Alfacar, España, 1936)

¡Alto pinar!
Cuatro palomas por el aire van.
Cuatro palomas
vuelan y tornan.
Llevan heridas
sus cuatro sombras.

¡Bajo pinar!
Cuatro palomas en la tierra están.

(2014)

De este poema afirman que, el oficio de un cazador es cruel, es el oficio de un asesino; tal vez, en algún momento de la vida llegue a sentir remordimiento de sus actos. Sin embargo, se destaca la forma como el poeta logra plasmar la imagen del cazador, ofreciendo una interpretación a la que se alude por naturaleza.

Lectores

Jorge Luis Borges (Buenos Aires, Argentina, 1899- Ginebra, Suiza, 1986)

De aquel hidalgo de cetrina y seca
tez y de heroico afán se conjetura
que, en víspera perpetua de
aventura, no salió nunca de su
biblioteca.

La crónica puntual que sus
empeños narra y sus tragicómicos
desplantes fue soñada por él, no
por Cervantes,

y no es más que una crónica de sueños.

Tal es también mi suerte. Sé que hay
algo inmortal y esencial que he sepultado
en esa biblioteca del pasado en que leí la
historia del hidalgo.

Las lentas hojas vuelve un niño y
grave sueña con vagas cosas que no
sabe.

(1977).

Para este poema los estudiantes reflexionan que, refleja la interpretación y el sentir de un lector de una famosa obra literaria. El primer verso de este poema describe el personaje y narra sus actos, lo que nos contextualiza en dicha obra literaria. El sentir de un lector hace que se identifique con el personaje, ya que, al leer nuestra imaginación construye momentos y lugares, que recorreremos con su ayuda. En ocasiones pensamos que los oficios son solo las cosas que requieren, un arte específico que se desarrolla con la recompensa de una remuneración, de un valor monetario, pero, la descripción de este poema, es que incluso hasta leer o ser un buen lector es un oficio, que no todos desarrollamos de forma adecuada. Sin embargo, se debe desarrollar nuestra práctica lectora, porque de una buena interpretación, hay una buena comprensión.

A continuación otras interpretaciones de los poemas leídos:

Imagen n. 8: actividad correspondiente a los oficios.

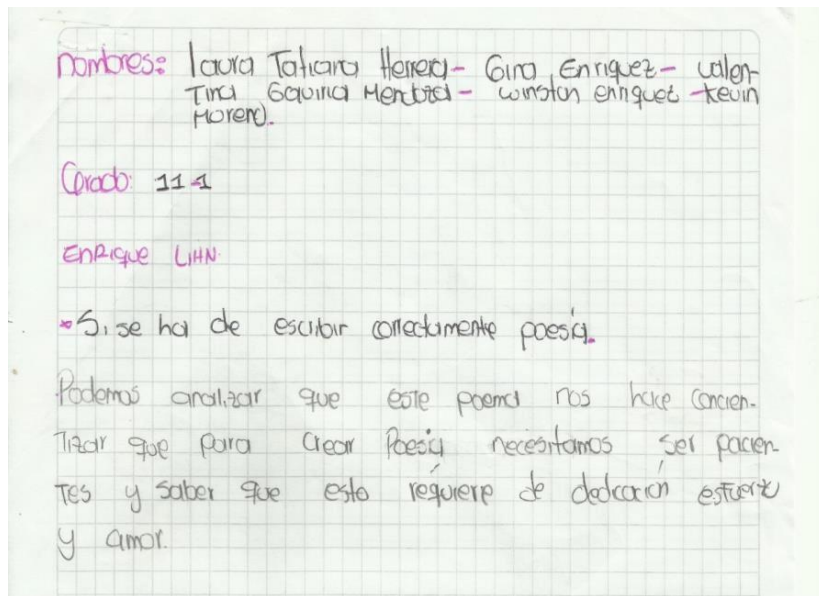


Imagen n. 9: actividad correspondiente a los oficios.

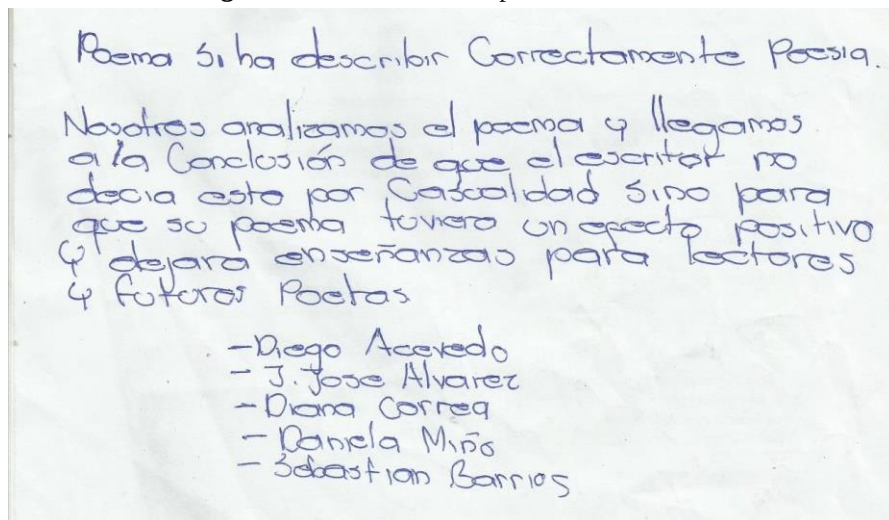
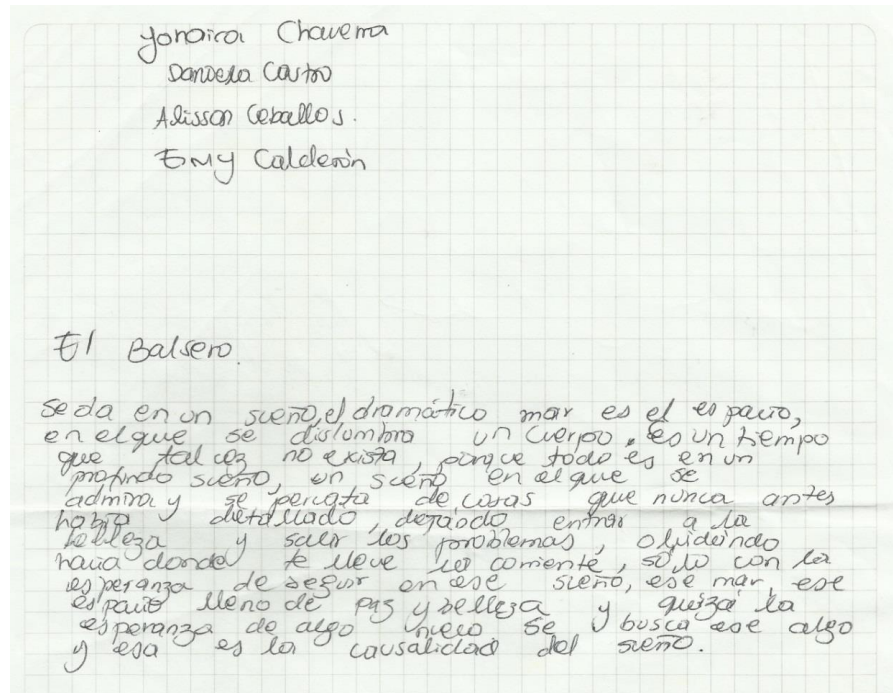


Imagen n. 10: actividad correspondiente a los oficios.



Finalmente, se pide para el cierre de la sesión, que reflexionen en la repercusión del acto poético sobre los oficios. Se escuchan algunas reflexiones como por ejemplo: “la sesión nos permitió comprender que, la creación poética por medio del lenguaje es un ejercicio que requiere de mucho tacto y de sensibilidad con las cosas que nos rodean”; “que en la construcción de un poema, todos los elementos del lenguaje trabajan para transmitir algo específico.” Se interviene para dar claridad a las ideas que quieren exteriorizar. Aquellas que presencian la evolución de las palabras en la poética hacia las cosas, aludiendo sin duda a la conexión que debe establecerse entre el lenguaje y su acción representada.

Viernes 27 de febrero de 2015, 8:00 am: Al llegar al salón, se hace el saludo correspondiente y se presenta el contenido para la sesión octava, la última. Se menciona que la secuencia didáctica termina con esta antología poética sobre la violencia: “No habrá paz” de

Wystan Hugh Auden, “Vigilia” de Giuseppe Ungaretti, “El terrorista” de Wislawa Szymborska, “La guerra” de Antonia Álvarez Álvarez.

Se observa que los estudiantes se muestran receptivos y con disposición. Acto seguido, se hace una breve síntesis, recorriendo cada uno de los aspectos tratados en las sesiones anteriores como la estética de la poesía y la interpretación de la imagen poética etc. Se esclarecen las dudas sobre el objeto de la representación poética, generadas a lo largo de la secuencia didáctica y se confirman las ideas que algunos han ido construyendo frente a la poesía y la realización del poema como la trasgresión de la poética; de las palabras a las cosas y la relación del poema con lo que existe.

¿Qué hacen los poetas en la guerra? Pues escribir poemas. Poemas que circulan clandestinamente, unos para avivar a los fogosos combatientes, y otros para llevar un bálsamo dichoso a los damnificados, y a los que permanecen al margen de las hostilidades. Por lo tanto, cuando más útil resulta la poesía es precisamente en tiempos de guerra. (Jaramillo, 2005, p. 85).

Para iniciar la unidad, se les solicita a los estudiantes que elaboren una definición del concepto de violencia, lo cual genera interpretaciones de un dolor que termina en la revelación de la muerte, en el sufrimiento, en la pérdida y en las heridas. Aludiendo a lo anterior, la estudiante Yahaira Chaverra menciona que, la violencia es el comportamiento inadecuado del ser humano, no solo físico, sino, también mental, intelectual y emocional, que afecta de manera directa todas las funciones de una persona.

A continuación se presenta el contenido de las fuentes, el cual encontraremos más adelante, con el que se sustenta la poética de la violencia y se direcciona hacia el reconocimiento de los componentes que crean una identidad, una forma de lo que puede ser

realidad en el poema.

La poética se sirve de una metalengua que es también conceptual. Decir que rojo significa violencia es legítimo en la medida en que la experimentación correspondiente al uso poético de la palabra rojo es a su vez una realidad que podemos convertir en el referente de un concepto. (Cohen, 1982, p.143).

Se distribuye el salón en grupos de cuatro estudiantes, para realizar la lectura de los poemas preparados para la sesión y se le asigna a cada grupo que determine la intensidad con la que se puede representar el universo creado por la palabra, su ritmo y su cadencia.

No habrá paz

Wystan Hugh Auden (York, Reino Unido, 1907- Viena, Austria, 1973)

Aunque el tiempo suave y despejado
sonríe de nuevo sobre el condado de tu estima
y sus colores regresan, la tormenta te ha
cambiado: no olvidarás, nunca,
la oscuridad que borra la esperanza, la tempestad
que profetiza tu perdición.

Debes vivir con tu conocimiento.
Muy atrás, más allá, fuera de ti hay otros,
en ausencias sin luna de los que nunca
supiste, quienes desde luego supieron de ti,
seres de género y número desconocidos:
y no les gustas.
¿Qué les has hecho?
¿Nada? Nada no es una respuesta:
llegarás a creer -¿cómo vas a evitarlo?-
que se lo hiciste, que les hiciste algo;
te encontrarás deseando poder hacerles reír,
ansiarás su amistad.

No habrá paz.
Contraataca, pues, con todo el valor que
tengas y todos los amagos canallas que

conozcas,
con la tranquilidad de conciencia de que
su causa, si la tuvieron, no les importa ahora en
absoluto; odian simplemente por odiar.

(1956)

De este primer poema, los estudiantes infieren que existen diferentes tipos de violencia, reflejando el mal desde el daño que se hace a una persona, pero sin intención de hierirla. Nunca se quiere dañar a quien se ama, pero, aunque llegue la calma, el dolor puede seguir latente y hacer que recordemos y lo hacemos con dolor. Ese sufrimiento es sentido por ambas partes, pero, quien lo causa, siente más dolor, ya que, siente su propio malestar por el arrepentimiento de sus actos erróneos, claro, si se arrepiente. Nunca habrá paz, porque las heridas traen cambios y recuerdos. Después de cada tormenta siempre es necesario redireccionar nuestras vidas.

Vigilia

Giuseppe Ungaretti (Alejandría, Egipto, 1888- Milán, Italia, 1970)

Una entera
velada tendido
al costado de
un compañero
masacrado
con su boca
desencajada
vuelta al
plenilunio con la
congestión de
sus manos
penetrada
en mi
silencio he
escrito
cartas llenas de amor.
No me he sentido

nunca tan
aferrado a la vida.

(1915)

Para este poema los estudiantes infieren lo siguiente: lo contextualizan con la cruda realidad, cuando sin querer en la calle vemos una muerte violenta; haciendo claramente el más vivo retrato de la violencia. Se refleja el mal físico, tal vez, por consecuencia de la guerra, donde un soldado, sin importar a qué bando pertenezca, sufre al ver un compañero masacrado, y sufre más por él mismo, dado que le invade el terror de terminar de la misma manera.

El terrorista

Wisława Szymborska (kórnik, Polonia, 1923- Cracovia, Polonia, 2012)

La bomba va a estallar en el bar a las trece y
veinte. Ahora son sólo las trece y dieciséis.
Algunos todavía tienen tiempo para
entrar. Otros, para salir.
El terrorista ya caminó al otro lado de la
calle. Esta distancia lo preserva de todo el
mal.
Y además un panorama como en el cine.:
Una mujer con campera amarilla, ella
entra. Un hombre de anteojos oscuros, él
sale.
Muchacho en jeans, ellos hablan.
Las trece y diecisiete con cuatro segundos.
El más bajo, este tiene suerte, se sube a la
moto, y el más alto entra.
Trece y diecisiete y cuarenta segundos.
Una chica, ella camina con una verde en el pelo.
Sólo que el colectivo de pronto la tapa.
Trece y dieciocho.
Ya no está la
chica.
Habrà sido tan tonta como para entrar, o
no, se verá cuando los saquen afuera.
Trece y diecinueve.

Parece que no entra
nadie.
Al contrario, sale un gordo pelado.
Parece que busca algo en los bolsillos y
a las trece y veinte menos veinte
segundos él se vuelve por los miserables
guantes.
Son las trece y
veinte. Tiempo,
como tarda. En
cualquier momento.
Todavía no.
Si, ahora.
La bomba, ella estalla.

(2015)

En esta ocasión el grupo opina así: Este poema es la representación de un acto terrorista que parece enfermizo por su desalmada naturaleza. Por el título se puede deducir que se realiza la descripción de un hecho que no discrimina los inocentes de los culpables. La violencia del terrorismo es una forma fría con la que se manipulan y se afectan las vidas de las personas ajenas al conflicto. La poeta construye a un terrorista que puede estar observando y analizando lo que va a suceder, precisando a la distancia los comportamientos de las personas que pueden salir afectadas por su acto. Sin importarle los visualiza como seres incautos, estúpidos, inocentes, que no saben lo que les espera. Es una violencia que se disfruta desde su comodidad y que no causa arrepentimiento sino satisfacción por lograr su cometido.

La guerra

Antonia Álvarez Álvarez (Babia León, España)

La guerra tiene labios
azulados, ojos de soledad,
carne de frío,
campos de noche eterna, gesto airado,
inviernos sin otoño y sin estío,

la guerra...
tiene niños asombrados,
manitas de miseria y
extravío,
cierzos que cortan vidas y
sembrados, grises atardeceres, sol
sombrío,
la guerra...
tiene dientes afilados,
cuchillos de acerado
desafío,
boquitas de hambre triste y rostro helado,
inmensa podredumbre hacia el vacío,
la guerra...
tiene el ceño ensangrentado,
harapos y negrura de atavío,
alaridos sin nombre y sin
soldado, desbordadas las venas,
turbios ríos.

La guerra...,
sal en la herida abierta de la tierra.

(2005)

De este poema opinan lo siguiente: el texto toca a las personas que vivimos en esta nación, ya que llevamos un tiempo considerable con una guerra interna contra nuestros mismos hermanos; en una descripción clara de cada emoción que puede despertar la tenebrosa y despiadada palabra “guerra”, que se da muchas veces por intereses egoístas. El dominio sobre cualquier cosa, causa discordias, causa la guerra. Entonces, buscamos apoyo para que se sigan los ideales, y lo que menos importa, son las consecuencias, la causa es lo verdaderamente importante. El poema describe muchas formas de violencia, y lo peor, es que todas son causadas por un solo acto social.

A continuación, se socializan por grupos las valoraciones y se da forma al sentido propuesto para la unidad didáctica. Por lo tanto, se puede apreciar que la palabra poética no cambia de sentido, es decir, de contenido. Cambia de forma. Pasa de la neutralidad a la intensidad (Cohen 1982). Así, en la poesía las palabras tienen otra configuración, se alteran sus condiciones ordinarias; las palabras en la poesía pertenecen a un conjunto de elementos que trabajan en función de la representatividad; la palabra tiene la obligación de proyectar, de concebir una realidad palpable, creíble, pero ante todo, posible y de este aspecto se ocupa la intensidad ocasionada por las transformaciones que ha tenido la palabra en el proceso de la construcción, de acoplamiento; la poesía se va nutriendo de la identidad que va asumiendo en el imaginario, y queda revelada como poema.

Finalmente, se pide a los estudiantes que consignent en una hoja la concepción que ahora tienen sobre la poesía, apoyándose en el proceso que han tenido a lo largo de las sesiones, esto con el ánimo de evaluar de alguna forma, el impacto que la secuencia didáctica tuvo en ellos en contraste con sus conocimientos previos. Tales evidencias se observan en las siguientes imágenes. Al finalizar la sesión, un par de estudiantes se acerca y agradecen personalmente la experiencia.

Imagen n. 11: actividad final.

The image shows a student's handwritten response on a worksheet with a decorative border of flowers, birds, and musical notes. At the top, there are fields for 'Día', 'Mes', and 'Año'. The student's name, 'Karen ramirez', is written in the top left. The main text, written in blue ink, answers the question '¿Qué entiendes ahora por la poesía?'. The student describes their previous view of poetry as a boring word and their current view as something with multiple perspectives and feelings. The text concludes with 'Sobre como lo vemos como lo sentimos.'

Día Mes Año

Karen ramirez

¿Qué entiendes ahora por la poesía?

Antes para mi la poesía era una simple palabra aburrida y ya pero ahora tengo como más claridad, desde diferentes puntos de vista, y sentimientos para mi antes el amar era solo algo bonito y que cuando se acaba es algo doloroso y ya ahora desde lo poetico, tengo más observaciones, mas ideas que una definición restricta.

Para mi la poesia es algo que sentimos pero le damos un significado desde el yo.

Sobre como lo vemos como lo sentimos.

Imagen n. 12: actividad final.

José Alejandro Alvarado
11-1.

¿Que entiendes ahora por la poesía?

Si bien puedo entender que la poesía es lo que se quiere dar a entender al lector aunque no lo tome de la misma manera o la comprensión de la misma forma. También es contar algo sucedido en lo pasado y darlo a conocer.

La poesía es como darle sentido a algo "ordinario algo sin sentido".

Desde mi punto de vista leer cualquier poema es leer algo que no entiendes pero lo tomas de una manera apropiada.

Imagen n. 13: actividad final.

Yahaira Valentina Chaverra Erazo
11-1.

¿Qué entiendes por poesía?

Considero poesía es la manera más sutil, la forma más decorada de expresar pensamientos, sentimientos y emociones momentáneas o cerca de experiencias vividas. Se puede ver e interpretar a quien se quiere y de igual forma el lector puede interpretarlo desde su perspectiva. La poesía es transmitida de forma subjetiva ya que no comprende significados universales y el escritor plasma sus conocimientos tal cual lo ha vivido y puede que el lector no lo vea de la misma forma. La poesía no está hecha para ser comprendida sino para ser sentida.

Análisis de los Resultados de la Secuencia Didáctica

En las siguientes páginas se describen los resultados obtenidos de la aplicación de la secuencia didáctica desarrollada como trabajo de grado. La secuencia didáctica pretendía generar nociones comprensivas para abordar textos poéticos, permitiendo estimular la experiencia de lectura de poesía con los estudiantes de 11° del colegio Santa Isabel de Hungría sede López. Desde el inicio de las sesiones, se observó que este tipo de enseñanza evidenciaba dificultades comprensivas con los contenidos, pero esta problemática superaba el espacio poético, ya que dejaba al descubierto la indiscutible ausencia de lectura, que afectaba los procesos de aprendizaje.

Por lo anterior, la valoración de la secuencia didáctica se realizó abordando el proceso de reflexión al que era llevado el estudiante y rescatando de ahí, sus acercamientos comprensivos sobre la poesía, aún con sus problemáticas de lectura, mencionada anteriormente. Esta forma de resaltar sus valoraciones, tenía como intención exaltar un progreso que, paso a paso el alumno iría asumiendo.

En la primera sesión, con el objetivo de conocer las ideas previas y conocimientos de los alumnos acerca de la poesía, se preparó un cuestionario inicial que debieron responder de manera individual. Las preguntas que se hicieron en dicho cuestionario fueron las siguientes: ¿Qué es poesía?, ¿Qué es un verso?, ¿Qué es un poema? y ¿Qué se entiende por lenguaje? Al leer las repuestas del cuestionario, se observó que la totalidad de los estudiantes coincidían en que la poesía es una manera de expresar los sentimientos. Al verso lo definieron como la frase que compone un poema y que en ocasiones puede rimar valiéndose de las figuras literarias. A su vez, del poema dijeron que es un escrito que tiene versos y que posee una forma libre de plasmar

sentimientos. Y del lenguaje dijeron que es la manera que se tiene para comunicar y expresar. Como se puede observar, los estudiantes presentan escasez al momento de definir los conceptos que hacen parte del acto poético; la mayoría de ellos poseen una noción que necesita reforzarse y ampliarse.

Al avanzar la primera sesión, los estudiantes preguntaron sobre las partes de un poema y presentaron sus dudas de orden estético, ya que en esta unidad se encontraron con poemas en verso centrado, alineado a la izquierda y en prosa. Al parecer les preocupaba precisar la forma en la que se presentaba dicho texto. Con esto se comprendió que el contenido de los poemas quedaba en un segundo plano, que para ellos era vital tener clara la composición estética antes de elaborar un juicio compresivo del poema. Durante el transcurso de esta unidad y en la medida que se avanzaba en la actividad, se observaba algunos grupos de estudiantes que ya trabajaban sobre las concepciones que transformaban sus ideas previas.

Posteriormente, en la siguiente sesión, se les pide a los estudiantes que respondan a una pregunta que estaba en función de valorar las apreciaciones que se tienen de sí mismos, la cual era: ¿Cómo me ven los demás cuando no los veo? En esta oportunidad fueron pocos los estudiantes que comprendieron la pregunta, por esta razón, solo se logró tomar dos ejemplos: en la primera, plantea de que hay la posibilidad de que no sea vista la persona como ella quiere y la absoluta necesidad de que así fuera. En la segunda, se evidencia la constante de justificar así misma, lo que ella es como persona. Lo anterior da muestra de lo perceptible que podemos ser con nosotros mismos. Invitarlos a que se analicen desde los ojos de otros, fue una forma de abundar en sus sentidos. Entender que al igual que la poesía somos objetos analizables. El propósito de este ejercicio no fue más que preparar a los estudiantes para una valoración simbólica que resulta de la imagen en la construcción poética,

Por otra parte, en la tercera sesión se planteó la idea de comprender cómo la experiencia configura la forma de apreciar el entorno. En esta oportunidad se toma como ejemplo a un grupo que opinó: las posibilidades del mundo son amplias y el sujeto en comparación con él no es nada. Existe la imagen de una libertad falsa e incompleta que constantemente está limitada por la realidad. De lo anterior se pudo precisar que los estudiantes aun no logran reconocer una identidad que persista a las transformaciones del mundo, y a su vez, una identidad que conserve la memoria de los procesos de su construcción

Durante el desarrollo de las lecturas posteriores, se observó que el concepto de poesía iba ampliándose en la medida, que el lenguaje se enriquecía cada vez más para exponer las valoraciones comprensivas, que cada uno realizaba de los poemas. Al mismo tiempo se analizó cómo los estudiantes se compartían la explicación de los conceptos y entre ellos debatían para tener la mayor claridad de sus lecturas. Con el transcurso de la unidad esta forma de trabajar fue tomando mayor fuerza en algunos grupos de trabajo.

A su vez, desde la primera sesión había sido evidente que los estudiantes tenían mayor interés con algunas temáticas de poesía, debido a la proximidad que como individuos podían asemejar lo dicho por el poema con sus propias vidas, como ocurrió en la sesión del amor. Se buscó de esta forma, acercarse al texto desde una valoración personal. Esta sexta sesión llevó a los estudiantes a compartir sus situaciones amorosas y a hablar sobre las relaciones que encontraban en el poema con sus experiencias mismas.

Finalmente, para la sesión octava se procedió a suministrar a los estudiantes una pregunta individual final, con el propósito de saber que conceptos iniciales habían sido modificados y cuáles habían sido comprendidos. Se buscó que la pregunta final que se planteara fuera sencilla y que apuntara únicamente a la elaboración de una valoración general del concepto

de poesía, la cual fue: ¿Qué entiendes ahora por la poesía? Después de leer las valoraciones de los estudiantes, se logró distinguir el más asiduo, del cual se tomaron tres ejemplos: en el primer ejemplo, el estudiante observó un puente comparativo, de lo que significaba la poesía antes de la secuencia didáctica, con relación a lo que significa después de la secuencia. Aquí la estudiante Karen Ramírez expone que, la poesía era una palabra aburrida y que ahora el concepto de poesía tiene un significado más íntimo, la poesía es una construcción subjetiva. El segundo estudiante, Alejandro Alvarado, opinó que la poesía supera el sentido ordinario de las cosas. La tercer estudiante, Yahaira Chaverra, dijo que la poesía es la sutileza que se tiene para expresar los pensamientos y que no está hecha para comprenderse, sino que lo está para ser sentida.

De lo anterior se puede deducir que la secuencia didáctica logró el propósito planteado. Pero hay que ser honestos: se presentaron diversas situaciones en el contexto académico de orden institucional, que interrumpieron las sesiones y que esto pudo haber afectado los resultados de la misma. Por lo que concierne al desarrollo de las unidades dentro del aula, es probable que los estudiantes no quisieran desarrollar trabajos extracurriculares, ya que se observaron actitudes y comportamientos con unos bajos compromisos. Algunos grupos no trabajaban en sus actividades, y regularmente se entretenían con asuntos completamente distintos al de las lecturas de los poemas. Sin embargo, se valoró los grupos en los que los estudiantes buscaban la forma de relacionarse con el poema por encima de que el contenido parecía poco atractivo para ellos.

Conclusión

La didáctica comprende en el acto pedagógico, la intimidad y los recursos del fenómeno educativo. Por ello, la voluntad significativa de la didáctica fue promover ante el alumno una acción humana para construir conocimiento y valoraciones sobre unos conceptos específicos en torno a la poesía. De esta forma, la secuencia didáctica es sin duda una mediación de diversos factores sobre el discurso y el despliegue pedagógico. El planteamiento de la didáctica se rige por unas competencias que el docente debe utilizar para desarrollar los conocimientos en sus estudiantes. El profesor debe pensar en las dificultades que surgen del aprendizaje y del proceso de la enseñanza, es decir, él realiza una observación global del entorno, del espacio educativo y de los factores que se involucran en el proceso didáctico como el contexto cultural del alumno; la escuela, la familia, lo social, lo económico, los ritmos y dificultades del aprendizaje.

En vista de una propuesta didáctica de poesía en el aula, fue oportuno conocer la mecánica de las valoraciones que resultan y las que se pretenden. De esta forma, se conceptualizan los productos que resultan de los alumnos, junto a los aspectos que se han escogido para la información. También ésta conceptualización permite la generación de teorías en las que se compara lo producido con lo propuesto. A su vez, es relevante que el análisis demuestre cierta importancia, ante la habilidad pedagógica y que sus resultados contribuyan al terreno académico.

En la obra de García Rivera (1995) se expone que la poética en el aula es un asunto de suma importancia, ya que el lenguaje, el ritmo, la construcción sintáctica, las imágenes, la representación de los significados, la connotación y el propósito mismo del poema operan de una manera codificada, la cual, es tarea del lector interpretarla. Así, García Rivera manifiesta que la postura de la enseñanza poética, debe tener una fuerte insinuación para asumir en la poesía un

carácter de degustación, en donde el alumno desarrolle la voluntad de acercarse al arte poético, a la exteriorización de sentimientos que le surgen de la poesía, al goce de sus efectos sonoros, a la valoración de la materia que se emplea para ser transformada por la palabra y a la disposición de contemplar una y otra vez la lectura del poema, construyendo las identidades de empatías con el aprendizaje.

La lectura de textos poéticos en el aula, vincula al carácter didáctico una perspectiva que va más allá de la intención de instruir al alumno. En esta medida, la didáctica abordó a la poesía, promoviendo el despliegue de interpretaciones que dialoguen con las propuestas del compromiso literario. La secuencia didáctica de poesía tiene que generar configuraciones que logren en un contexto extracurricular definir la voluntad del poema y sus articulaciones del tratamiento escrito y visual en el alumno. Es evidente que el estudiante frente a la poesía requiere de las distinciones estéticas que se plantean en torno al lenguaje y a su construcción visual, despejando las falsas definiciones sobre el quehacer poético. Se debe brindar a los estudiantes un contacto poético con la energía de las palabras, descubriendo para ellos las propuestas de lo metafórico. En este sentido, el contacto con la poesía presenta un reconocimiento, que de alguna manera reproduce la realidad con sus inquietudes, con el entorno social y el espacio íntimo de los individuos.

Por otra parte, la secuencia didáctica de poesía aplicada a los estudiantes de grado 11-1 del colegio Santa Isabel de Hungría sede López, terminó con una enunciación no profunda de lo que realmente son los textos poéticos. Sin embargo, las sesiones con sus temáticas permitieron que los estudiantes construyeran una definición más apropiada, que los invitó, al turno, a generar nociones comprensivas para abordar los textos mencionados. También les ofrecieron un acercamiento, mostrando que la construcción poética hace referencia a las cosas y vivencias de la vida cotidiana. Reconociendo en este acercamiento de la poesía a lo cotidiano, las estructuras, las

imágenes, los conceptos, la musicalidad, el ritmo, la metáfora que la posibilita. A su vez, examinaron en la estética poética, la aplicación de la relación de la obra, el hombre y la sociedad. Se fortaleció el conocimiento de los estudiantes, a partir de las relaciones del sujeto con la sociedad, conociendo las preocupaciones de la realidad social que actúan en la formación del poeta, creando un vínculo en el estudiante con la producción interpretativa poética que manifiesta la comunidad.

Tal como lo propone Eliot (1955), la obra poética en su lenguaje comunicado intenta transmitir en el estado natural todas las emociones de un individuo que se han invertido en un texto y exactamente lo que se genera es una transmisión, entendiendo previamente que el poema contiene un producto íntimo que debe ser comprendido por medio de la construcción estética que ha erguido el lenguaje. Por consiguiente, debe existir un interés mayor al de solo leer un poema. El lector debe ser consciente del diálogo que se establece con el poeta, no para revivir las emociones que él experimenta, sino para construir, generar y experimentar sus propias emociones.

Como vemos, el arte poético, donde confluyen poetas, poemas y lectores no pretende establecer o configurar relaciones que produzcan idénticos resultados. La poesía solo necesita vivirse y explorarse de manera individual; como arte permite múltiples interpretaciones. De esta forma, se comprende que el proceso poético no termina con la realización del poema, por el contrario, se expande en su comunicación en cada individuo, que se enfrenta a sí mismo con la propuesta creativa del poema, configurando la contemplación de un pensamiento que ha sido modificado para la estética de la sensibilidad, representando una vez más la insistencia de diversas posibilidades. Tal como observamos en Eliot: “Lo que el poeta experimenta no es la poesía, sino el material poético: escribir un poema es una experiencia original; la lectura de este

poema por el autor u otra persona es cosa distinta” (Eliot, 1955, p.18).

Aplicar las ideas de la vida y poder plasmar lo que realmente se pretende, se logra con la búsqueda de un orden que sea igual en importancia y vitalidad, que es casi una inspiración.

Ubicar las palabras oportunas, en el lugar preciso, participa de la necesidad del poeta por recrear las imágenes que darán un sentido o lo extraerán de la memoria para vivirlos nuevamente. Pero esta razón, en la que parece someterse el poema, no es la única en la que realmente consiste el hecho de escribir poesía o de leer el poema. El poema es sin duda un texto que domina, tanto a los poetas como a los lectores, este dominio alude a las fuerzas subjetivas que se encargan de direccionar el proceso creativo para responder a la configuración que como individuos vivimos o heredamos en el contacto de las experiencias propias o ajenas.

Tal como observamos en Paz:

Es lícito preguntar al poema por el ser de la poesía si deja de concebirse a éste como una forma capaz de llenarse con cualquier contenido. El poema no es una forma literaria sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre. Poema es un organismo verbal que contiene, suscita o emite poesía. Forma y substancia son lo mismo (Paz, 1956, p. 35).

Por esta razón, el poeta puede sentir la angustia de no lograr precisamente lo que desea expresar o la angustia que experimenta el lector al no comprender lo que lee. Preexisten en poetas y lectores la necesidad de comprender el acto poético, cuando en esencia este acto es manipulable por el tratamiento de las experiencias, que se pueden compartir con los otros aunque de manera distante para cada uno. Entonces, la lectura de la poesía no pretende que esta sea comprendida en su totalidad, sino tantear las posibilidades que ofrece el lenguaje para manifestar todo lo que se experimenta y advertir que el poema posee características que aún no se experimentan pero que se descubren y pueden explorarse.

Finalmente, la didáctica de la poesía supera el acontecer literario en su más íntimo significado pedagógico. Es una propuesta humana que manifiesta la sensibilidad y la imaginación. A su vez, se trata de invadir la interioridad de los sujetos, de trascender por rutas veraces que definan sus singularidades como individuos, que exploren sus relaciones con ellos mismos y los demás. Así, la poesía dispone del efecto estético que representa al sujeto frente a los objetos y las sensaciones que se crean a partir de la experiencia poética. También fue relevante reflexionar, en esta didáctica, sobre las causas, los métodos y las expectativas que generan ciertas posturas del lenguaje; el proceso instructivo se asume como una herramienta primordial para el suceso educativo.

Lista de referencias

BACHELARD, G. (1965). La poética del espacio. México: Fondo de cultura económica.

CARDENAS PAÉZ, J. (2005). Literatura y pedagogía del sentido, La Didáctica de la Literatura- Estado de la discusión en Colombia. Cali: Universidad del Valle.

CARR, W. & KEMMIS, S. (1988). Teoría Crítica de la Enseñanza: La Investigación Acción en la Formación del Profesorado. Barcelona: Martínez Roca.

COHEN, J. (1984). El lenguaje de la Poesía: La significación poética. Madrid: Gredos.

DÍAZ DÍAZ, O. (2012). ¿Vivir la Poesía en el Aula? Una experiencia educativa, 107. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewFile/2414/2761>

ELIOT, T. (1955). Función de la poesía y función de la crítica. Barcelona: Seix Barral.

EMMERLING, A. (2012). El verso poderoso: Los beneficios de la enseñanza de la poesía en el aula de una segunda lengua. (versión electrónica). Estados Unidos: Universidad de New Hampshire. Recuperado: <http://www.annemmerling.Wordpress.com>

ESCOBAR JARAMILLO, J. (2011). Método fácil y rápido para ser poeta. Bogotá: Pre-Textos.

JOLIBERT, J. (1995). Formar niños lectores y productores de poemas. Barcelona: Dolmen Ediciones.

LATORRE, A. (2003). La Investigación Acción: Conocer y Cambiar la Práctica Educativa. Madrid: Graó.

LITWINN, E. (1998). La Evaluación de los Aprendizajes en el Debate Didáctico Contemporáneo. Buenos Aires: Paidós

LÓPEZ, M. JEREZ, I. MUÑOZ, C. (2004). El Taller como estrategia de animación a la lectura: Didáctica de la literatura, el cuento, la dramatización y la animación a la lectura. España: Octaedro Editorial.

PAZ, O. (1972). El Arco y la Lira. México: Fondo de cultura económica.

RIVERA GARCÍA, G. (1995). Didáctica de la literatura para la enseñanza primaria y secundaria. Madrid: Akal.

RIVADENEIRA, A. (2002). Escribir Poesía, las respuestas a los interrogantes que todo poeta se formula. Barcelona: Alba.

RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, Á. (2004). Gramática y poesía: propuestas didácticas. *Didáctica (Lengua y Literatura)*, volumen (16), 117-126.

SÁNCHEZ, J. (2004). Leer, interpretar y hacer poesía en el aula. *Revista Textos. Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, volumen (035), 46-58.

SARTRE, J. (1990). *¿Qué es la literatura?* Buenos Aires: Losada.

TULANDE, M. (2011). *La Importancia de estrategias de lectura*. Cali: Universidad Santiago de Cali.

VALÉRY, P. (1998). *Teoría poética y estética*. España: Visor